

**LA MINGA: HERRAMIENTA DE TRABAJO COMUNITARIO PARA LA
GERENCIA SOCIAL DESDE EL SUR DE COLOMBIA**

**LILIA JUDITH PAREDES VILLOTA
YAMILE CATHERINE RUIZ ACOSTA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
CENTRO DE ESTUDIO E INVESTIGACIONES LATINOAMERICANAS CEILAT
ESPECIALIZACION EN GERENCIA SOCIAL
SAN JUAN DE PASTO
2009**

**LA MINGA: HERRAMIENTA DE TRABAJO COMUNITARIO PARA LA
GERENCIA SOCIAL DESDE EL SUR DE COLOMBIA**

**LILIA JUDITH PAREDES VILLOTA
YAMILE CATHERINE RUIZ ACOSTA**

**TESIS DE GRADO PROPUESTA PARA OPTAR AL TITULO DE
ESPECIALISTAS EN GERENCIA SOCIAL**

**ASESOR
MAG. JAIME MEJIA B**

**JURADOS
MAG. JAVIER RODRIGUEZ
MAG. MARIA ALEJANDRA PANTOJA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
CENTRO DE ESTUDIO E INVESTIGACIONES LATINOAMERICANAS CEILAT
ESPECIALIZACION EN GERENCIA SOCIAL
SAN JUAN DE PASTO
2009**

Nota de Aceptación

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del jurado

Pasto, 26 de mayo 2009.

DEDICATORIA

A Dios por ser guía en cada momento de mi vida, y darme el privilegio de hacer parte de este mundo.

A Juan Pablo II, quien ha sido un testigo de fe y esperanza, a la vez un referente clave en mí existir para mediar en medio de las diferencias.

A mi Madre quien con su afecto, dedicación y firmeza es un ejemplo a seguir.

Gracias mil, a mi esposo, mi hijo y familia quienes día a día con sus continuos regaños y a la vez paciencia han sido los mejores maestros y forjadores de mis metas, sueños y alegrías.

A mis amigas y amigos gratitud, pero especialmente a Lorena y Yamile, por compartir momentos inolvidables y brindarme su amistad sin miedo a perderla.

Al señor Floriberto gracias por su amistad y predisposición para colaborarme en los momentos en que más lo he necesitado.

A todos y cada una de las personas que contribuyeron y estuvieron dispuestos a colaborarnos con sus ideas para hacer realidad La Minga y la Gerencia Social. Muchas gracias.

Lilia Paredes Villota.

DEDICATORIA

A mi Hijo Manuel José
Por constituirse en la fuerza
Que motiva mis pasos en cada amanecer
A mi amor Luis Alberto
Por atreverse a sacrificar su tiempo
Tejiendo junto a mi sueños y proyectos
A mi madre por su apoyo y su confianza
Por ser un testimonio de vida, esfuerzo y esperanza
A mi hermano Christian, por su sensatez y compañía
por afirmar que hay motivo para que surja un nuevo día
A todos aquellos que componen mi familia
Mis abuelos ángel y Teresa, tíos, tías, sobrinos, primos y primas
A la amistad de Lilia y de Lorena
A la memoria de los seres que partieron a la eternidad
A la anhelada caricia de Papá
Al recuerdo constante y tierno de mi abuela
A la energía Suprema de la Vida
Y a todos con quienes comparto la cotidianidad
Alrededor de un escritorio, una sala
Un correo electrónico, e incluso en mi propia soledad

Yamile Catherine Ruiz Acosta.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad de Nariño, por brindar un espacio abierto al pensamiento y al desarrollo de la Región. A los Docentes de la Especialización en Gerencia Social, por cada uno de los aportes brindados en la construcción de mejores tiempos. Sentimientos de respeto, gratitud y cariño a los compañeros de semestre, con quienes se abrió la posibilidad de tejer nuevas perspectivas a partir de debates, discusiones y encuentros.

Agradecimiento especial al Dr. Jaime Mejía por su acompañamiento, convicción y compromiso en la construcción de esta propuesta, a los Profesores Marco Antonio Burgos Y Mariana Vallejo por sus aportes en la definición temática de la primera fase investigativa y a todos cuantos nos acompañaron a pensar en la Minga y en la Gerencia Social.

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	12
1. ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN	15
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	15
1.2 FORMULACION DEL PROBLEMA	16
2. JUSTIFICACION	17
3. OBJETIVOS	18
3.1 GENERAL	18
3.2 ESPECIFICOS	18
4. METODOLOGIA	19
4.1 TIPO DE INVESTIGACION	19
4.2 FUENTES	19
5. MARCO REFERENCIAL	21
5.1 EL TRABAJO COMUNITARIO: ELEMENTOS TEORICO CONCEPTUALES	21
5.2 ¿LA COMUNIDAD: DEFINICION O CONSTRUCCION?	23
5.3 LOS IMAGINARIOS CULTURALES	26
5.4 LA MINGA COMO TRADICION INDIGENA	28
6. SIGNIFICACIÓN DE LA MINGA EN RELACION A LA GERENCIA SOCIAL	31
6.1 VALORES GERENCIALES EN LA PRÁCTICA DE LA MINGA	33
6.1.1 La participación	34
6.1.2 El empoderamiento	36
6.1.3 Solidaridad	37
6.1.4 Equidad	40
6.1.5 Convocatoria y gestión	42
6.1.6 Liderazgo	43
6.2 MINGA Y GERENCIA SOCIAL	47
7. LA MINGA COMO PROPUESTA GERENCIAL DENTRO DEL CONTEXTO NARIÑENSE	51
7.1 LA MINGA DENTRO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS	54
7.2 LA MINGA CAPITAL SOCIAL Y HUMANO	57
8. DIAGNÓSTICO DE VIABILIDAD DE LA MINGA DENTRO DE LA GERENCIA SOCIAL	66
8.1 ENCUESTA	66
8.2 ANÁLISIS DE RESULTADOS	67
9. CONCLUSIONES	79
BIBLIOGRAFIA	80
ANEXOS	82

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1 Mingueros trabajando	14
Figura 2 Mingueros descansando	20
Figura 3 Mingueros dispuestos a trabajar	24
Figura 4 Hombres trabajando	27
Figura 5 Mingueros solidarios compartiendo	30
Figura 6 Jóvenes comprometidos	46
Figura 7 La unión hace la fuerza	63
Figura 8 Diagrama de gerencia social y minga	64

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
Anexo A Formato entrevista	83
Anexo B Encuesta con referencia a la minga	84
Anexo C Entrevista Dr. Edgar Mora G.	86
Anexo D Entrevista Gobernador indígena taita Camilo y alguacil Iván	92
Anexo E Entrevista Dra. Lidia Muñoz	95
Anexo F Entrevista Dr. Raúl Quijano	98
Anexo G Entrevista Dra. Teresa Risueño Maya	100
Anexo H Spot promocional – Minga y gerencia social	102

RESUMEN

En la ciudad de San Juan de Pasto, Departamento de Nariño, suroccidente de la república de Colombia, las autoras se proponen aplicar a una gerencia social efectiva y pertinente, la práctica de la minga desde el sentido asumido por el trabajo comunitario, la definición y/o construcción de comunidad y la trascendencia de los imaginarios sociales en que se desarrolla esta propuesta teórico conceptual, reconociendo en esta práctica ancestral unos valores de tipo cultural que muestran su vigencia y buscan fortalecer lazos de solidaridad, participación, cooperación, empoderamiento, cohesión, equidad, convocatoria, liderazgo y trabajo en equipo. Los cuales estructuran un modelo alternativo de gestión para los procesos de desarrollo, la definición de políticas públicas y la concepción de región a partir de la cohesión, para la reivindicación del capital social y humano conducente a un desarrollo humano integral. Este estudio se complementa con una propuesta audiovisual enmarcado en las referencias planteadas anteriormente.

A pesar de que la minga actualmente no se practica de forma masiva y cotidiana, es un legado ancestral dispuesto a adaptarse a nuevas realidades y necesidades de los actuales tiempos.

ABSTRACT

In the city of San Juan de Pasto, Department of Nariño, southwest of the republic of Colombia, the authoresses propose to apply to a relevant and effective social management, practice of the “minga” from the sense assumed by the community work, the definition and/or community construction and the transcendence of the imaginary social in which is developed this conceptual theoretical proposal, recognizing in this ancestral practice some values of cultural type that show its force and seek to strengthen solidarity loops, participation, cooperation, empowerment, cohesion, equity, summons, leadership and work in equipment. These structure an alternative management model for the development processes, the public policies definition and conception of the region as of the cohesion, for the recovery human and social capital that conducive to an integral human development. This study is complemented with an audiovisual proposal framed in the outlined references previously.

In spite of the fact that the “minga” currently is not practiced in a way massive and daily, it is an ancestral legacy prepared to be adapted to new realities and needs of the current times.

INTRODUCCION

Teniendo en cuenta que la gerencia social surge a partir de un reconocimiento de contextos, donde los aportes culturales cobran gran significación, como aspectos que posicionan procesos antecesores válidos para el desarrollo de las comunidades, se plantea a través de esta propuesta a la Minga como un modelo de trabajo comunitario dentro de la gerencia social. La Minga se ha consolidado en una práctica ancestral que ha logrado trascender fronteras espacios temporales, posicionándose como un referente para alternativas políticas y sociales, que se constituyen en motivos para proponerla como una herramienta para la gerencia social desde el trabajo comunitario y los valores inmersos en su práctica.

Esta propuesta hace referencia a la relación entre Minga y trabajo comunitario, destacando su importancia en el contexto social, histórico, cultural, reconociendo en ello la importancia de la participación de las comunidades, las habilidades en sus relaciones de interacción, de trabajo y compromiso, que les permite compartir y estar inmersos en la sociedad, donde día a día se reproducen modelos, hábitos, costumbres y pensamientos que testifican la vitalidad de las culturas y su vigencia aún después del tiempo.

Aparentemente la Minga ha perdido su valor, aún cuando su práctica sigue manifestándose viva en los contextos rurales y en algunos acontecimientos urbanos, sin embargo la connotación particular de su práctica ha asumido históricamente matices propios de su dinámica y transformación, resultado de encuentros continuos y adaptaciones de nuevos elementos, pero la esencialidad y trascendencia ha permanecido pese a los modelos valorativos de la modernidad y las nuevas tecnologías. El valor trascendental de esta práctica, su dinamismo, transformaciones y capacidad de cohesión, participación, motiva a retomarla como una herencia que debe reconocerse y desarrollarse más allá de la inmediatez, asumiendo para ello procesos efectivos de planeación, en donde la posición del individuo adquiere una importancia significativa.

Esta propuesta invita a los gerentes sociales (actuales y futuros) a ser parte de procesos organizativos de la sociedad, reconociendo en ello valores y actitudes que confluyen en los encuentros con la cotidianidad, la cultura y los imaginarios de todos cuantos construyen comunidad, lo cual lleva a generar redes articuladoras conducentes a la búsqueda de un bien común y a la significación de un tejido social.

La minga dentro de la gerencia social se valida como un imaginario que busca propiciar compromisos y valores en torno a fines comunes, motiva a la organización, a la unión, a conformar comunidades de significación y de sentido.

Es importante recalcar que tanto los discursos como las acciones que se involucran en la gerencia social se insertan en una dinámica de transformaciones y retroalimentaciones. Esta propuesta busca establecer un dialogismo entre los discursos generales de la gerencia social, la esencialidad y trascendencia de la cultura como modelos de organizaciones ancestrales, pero también como modelos gerenciales, que en medio de los contextos contemporáneos se ofrecen como alternativas desde lo local hacia lo global, confirmando con ello que la región se manifiesta viva, con sus legados, sus costumbres y sus prácticas.

El reconocimiento y sensibilización ante lo propio busca proyectarse como un modelo efectivo que el sur ofrenda a otras direcciones, la gerencia social se ha constituido en una labradora de horizontes, es menester por tanto que los gerentes sociales asuman posiciones propositivas ante los avatares del tiempo, reconociendo que en los caminos es necesario revalorar las sombras, como una fortaleza para solidificar los cimientos de un presente que gesta desde ya frutos y esperanza para las nuevas generaciones, que suscitarán lecturas, valoraciones y transformaciones, un porvenir.

Figura 1. Mingueros trabajando.



Fuente: Edgar González

“El hombre tierra fue, vasija, párpado
del barro trémulo, forma de la arcilla,
fue cántaro caribe, piedra chibcha,
copa imperial o sílice araucana.
Tierno y sangriento fue, pero en la empuñadura
de su arma de cristal humedecido,
las iniciales de la tierra estaban escritas”

Pablo Neruda

Amor América

1. ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La gerencia social se ha posesionado como una concepción, que ha insertado aportes de tipo ideológico, político y metodológico, los cuales han surgido en una relación de correspondencia histórica y contextual con la realidad global y local.

Uno de los aspectos fundamentales recalcados en el marco de la gerencia social es el trabajo comunitario, su efectividad en las comunidades y las relaciones de compromiso, empoderamiento y pertinencia en los sistemas de valoración y significación del mundo.

Se ha insistido en la importancia de llevar a cabo procesos mancomunados con la comunidad, pero en ello se han hecho evidentes también ciertas dificultades que radican en el modo cómo se concibe el trabajo comunitario desde los modelos de vida y significación que poseen los miembros de dicha agrupación. La autogestión, pese a constituirse en un concepto alternativo en uno de los objetivos más importantes de las organizaciones, se ha determinado también como un reto que aun no ha alcanzado su plenitud.

Ante ese panorama y valorando los aportes valiosos de la cultura se puede identificar muchos elementos gerenciales inmersos en la práctica de la minga, sin desconocer que una práctica desarrollada sin la adecuada planeación y visión de los participantes puede conducirse al fracaso.

Los aportes regionales ligadas a las concepciones de la gerencia social, a sus habilidades y valores, establecen un desafío el identificar potencialidades en prácticas específicas que se puedan desarrollar como un modelo de gestión desde el sur, desde los andes, orientados a obtener un bien común.

Los imaginarios sociales son una construcción elaborada desde la interacción, es por ello que reflejan determinadas formas de pensar y actuar de las personas que los asimilan. Se ha hecho notable la tendencia a recalcar los aspectos negativos de las organizaciones, sin ahondar en aquellos aspectos que potencializándose, llevarían a la construcción de mejores alternativas. La minga pese a no ser una práctica masiva y cotidiana, se vislumbra como un legado que siempre ha estado dispuesto a fortalecer sus lógicas para adaptarse a las realidades y las necesidades de los actuales tiempos.

1.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cómo evidencia la Gerencia Social la práctica de la minga como un aporte teórico cultural de trabajo comunitario?

2. JUSTIFICACIÓN

La Gerencia Social, se ha constituido en una alternativa propositiva para los tiempos actuales, para un mundo regido por la globalización y los mercados. En estas perspectivas es conveniente desarrollar un estudio que reconozca los valores culturales sin desconocer los escenarios globales; la Minga entre otras expresiones, se presenta histórica y culturalmente como un modelo que manifiesta su efectividad en lo referente a la gestión, participación y desarrollo comunitario.

Esta propuesta se desarrolla, buscando identificar desde el punto de vista cultural y gerencial elementos válidos para emprender caminos conducentes a un desarrollo integral, dando peso suficiente a las construcciones colectivas del imaginario social, como también a los proyectos y actividades focalizadas en propósitos colectivos.

La Minga mas allá de ser definida como un elemento de la tradición y del recuerdo, es reconocida como una herramienta comunitaria, que ha trascendido en su paso histórico desde el legado indígena, hasta los programas gubernamentales.

Por ello se la propone dentro de la gerencia social, como una herencia concebida por los antepasados, con las transformaciones que el sujeto social le ha concedido en su proceso histórico.

La Minga en su práctica busca fortalecer los lazos de unión, cooperación, solidaridad, compromiso, cohesión, responsabilidad, liderazgo y trabajo en equipo entre otros aspectos, elementos que se pretende ofrecer a través de un discurso a los gerentes sociales y a las organizaciones que busquen una correspondencia entre la productividad y la responsabilidad social.

“Si quieres ser universal conoce tu aldea” afirma León Tolstoy, con esta intención se busca comprender desde el punto de vista cultural la práctica de la Minga, para identificar en la edificación imaginaria elementos que direccionen desde la gerencia social procesos significativos, encaminados a un desarrollo humano integral.

La Minga como configuración cultural es asumida como una fortaleza evidente y propositiva en la coyuntura de la contemporaneidad.

3. OBJETIVOS

3.1 GENERAL

Determinar los aportes teórico-culturales de la Minga aplicables a una gerencia social efectiva y pertinente.

3.2 ESPECIFICOS

- Identificar y reconocer los valores inmersos en la praxis de la Minga que pueden asumirse desde una práctica de gerencia social.
- Generar una propuesta audiovisual para la utilización de la Minga como herramienta de participación comunitaria en los marcos de la gerencia social.

4. METODOLOGÍA

4.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

La propuesta se enmarca en una investigación cualitativa, fundamentada en proceso de revisión bibliográfica y análisis de contenido, en relación a los conceptos de gerencia social y a los aportes culturales referentes a la Minga.

El estudio se fundamenta en el Método etnográfico, el cual es asumido como una disciplina que permite interpretar la realidad, reconociendo los valores culturales y sociales que se ubican como representaciones significativas y trascendentes en sus procesos de desarrollo.

El método etnográfico “se apoya en la convicción de que las tradiciones, roles, valores y normas del ambiente en que se vive se van internalizando poco a poco y generan regularidades que pueden explicar la conducta individual y grupal en forma adecuada”¹.

Considerando a la minga como una praxis propia del contexto nariñense y andino, se desarrolla un análisis descriptivo de sus implicaciones, objetivo y la significación otorgada en el medio desde el punto de vista histórico, cultural, antropológico, pedagógico, económico y social, reconociendo su pertinencia para un modelo de gerencia social desde el sur de Colombia.

4.2 FUENTES

- Entrevistas: Se pretende desarrollar entrevistas a personajes reconocidos en el medio desde una perspectiva que integre el sector del saber, la producción, la comunidad y el Estado.
- Compilaciones y producciones: Se llevara un registro visual de apoyo a la propuesta.

¹ MARTÍNEZ, Miguel. Investigación cualitativa etnográfica. Caracas: editorial texto, 1991 p. 72.

Figura 2. Mingueros descansando



Fuente: Edgar González

“Hay quienes creen que el destino
descansa en las rodillas de los dioses,
pero la verdad es que trabaja,
como un desafío candente,
sobre las conciencias de los hombres”.

Eduardo Galeano

5. MARCO REFERENCIAL

5.1 EL TRABAJO COMUNITARIO: ELEMENTOS TEÓRICO CONCEPTUALES

Desde las sociedades primigenias se ha asumido al trabajo como un aspecto ligado al desarrollo humano, a la conformación de sociedades por medio de relaciones de interacción y convivencia. Es en esta dinámica en donde la dimensión individual del sujeto trasciende para reconocerse en el medio como un ser activo, que define su participación y permanencia en relación al papel y protagonismo de los demás. El trabajo es pues un aspecto que puede analizarse en una dinámica consecuente con el carácter histórico y cambiante del hombre, no solo desde objetivos que involucren la supervivencia, sino también la convivencia.

El origen de las comunidades es tan antiguo como el hombre mismo y este surge precisamente gracias a esa vida en común, que le ha facilitado el desarrollo de la actividad conjunta para la satisfacción de sus necesidades, en las que se crean condiciones para que aparezcan las primeras formas de trabajo y de comunicación humana, que como lo señala Engels, fueron las que dieron origen al hombre. Sin embargo, las relaciones hombre - comunidad no se han mantenido estables a lo largo de la historia de la humanidad, ni en lo político, ni en lo científico, ni en el hombre mismo.

La relación hombre - comunidad se empieza a desarrollar desde la época primitiva donde todo ocurría, se trabajaba y se resolvía a nivel de comunidad; luego se pasó por una fase de desinterés por parte de los miembros de las comunidades producida fundamentalmente con el desarrollo del Estado y de las naciones, trayendo consigo la predominancia del papel del individuo en los escenarios públicos y la paulatina disolución de figuras que congregaron a la colectividad.

Pero el paso del tiempo ha permitido entrar en un proceso de revaloración de los elementos propios de los pueblos, los que se han manifestado vivos a través del ejercicio cultural, aún cuando en la formalidad parezcan ausentes. La relación establecida entre hombre y su comunidad posibilita el encuentro con su fase reconstructiva, de interacción y acercamiento positivo con quienes estén a su alrededor, de tal forma que el hombre haga parte de sus ámbitos y dimensiones socioculturales. Lo anterior supone un quehacer comunitario donde asume una actitud ética que lo lleva a tener un reconocimiento de la experiencia histórica y sociocultural, parte de su singularidad.

Es pertinente situar el trabajo comunitario, desde la perspectiva del reconocimiento y valoración de los bienes sociales contenidos en la comunidad, lo que le permitiría al hombre reconstruir y fomentar dinámicas de organización local

conducentes a la generación, mantenimiento, apoyo y vigilancia de los procesos de cambio que se van gestando dentro de la comunidad.

El sujeto social se desenvuelve en un escenario en donde se sugieren y asumen procesos inmersos en un universo de sentido, pasando a contemplar el valor de lo público como una afirmación de los propósitos del sujeto ante una colectividad. La relación Sujeto - colectividad plantea estructuras valorativas ante un espacio físico y significativo, que se comparte y se construye permanentemente en un ciclo dinámico de cambios y propuestas. El valor de lo público en esta perspectiva, funciona dentro de la construcción de imaginarios sociales vigentes en valores, tradiciones creencias; presencias culturales y sociales que incursionan en los procesos de mejoramiento continuo y en la concepción de un bien común.

La gerencia social se concibe en estas perspectivas como una facilitadora de procesos comunitarios, ligada al contexto socio cultural, proceso que busca corresponder a la satisfacción de necesidades en pro del mejoramiento de la calidad de vida, fundamentando su accionar en un cambio de paradigmas que superen el individualismo y conlleven a la construcción de un verdadero sistema de bienestar como estrategia, donde las comunidades se conviertan en punto de partida hacia la búsqueda de beneficios de respeto social y comunitario.

El sujeto como tal construye comunidades a partir de las relaciones de intercambio, es ahí donde se fundan y edifican en medio de la diferencia intereses y valores comunes, los cuales a su vez constituyen un imaginario colectivo que permanece a través de una vivencia trascendente generalmente de significación simbólica. La gerencia social como alternativa no es indiferente a los sentidos y significaciones de las comunidades y/u organizaciones, participa de la realidad ofreciendo herramientas de identificación de necesidades, evaluando y reconociendo los recursos disponibles, las probabilidades de obtener y desarrollar obras, los medios para lograrlo en función de los objetivos planteados por un grupo humano.

El trabajo comunitario en el desarrollo local corrobora el hecho de que la comunidad es el espacio estratégico más importante para el desarrollo de un país y la voluntad para buscar nuevas formas de participación, que permitan dotar de los medios y la preparación necesaria para aprovechar las oportunidades que surjan de los cambios que se están produciendo en la sociedad, disponiendo de este modo de la capacidad de respuesta necesaria para afrontar estos retos por parte de las poblaciones, donde se vislumbre la comprensión del grupo y la sociedad como sujetos de la actividad, lo que brinda la posibilidad de incorporar a su estudio todos los atributos correspondientes al individuo (necesidades, motivos, finalidades, etc.).

Es importante saber que cuando hablamos de trabajo comunitario no es solo trabajo para la comunidad, ni en la comunidad; puesto que es un proceso de

transformación que debe darse desde la comunidad, donde es fundamental tener en cuenta lo soñado, lo planificado, conducido y evaluado por esta, donde el objetivo principal es el de potencializar las fuerzas y la acción para lograr una mejor calidad de vida en su población y conquistar así nuevas metas dentro de un proceso social elegido por los pobladores, en el que desempeñara un papel relevante la participación de todos sus miembros quienes asumirán compromisos y seleccionaran estrategias a través de un consenso o negación.

El gerente social debe estar capacitado para llevar a la práctica el rol facilitador del estado, impulsando en cierta forma la concertación a través de negociaciones y acuerdos institucionales que hagan posible gerenciar la complejidad y por ende esto conduzca hacia un desarrollo social, centrado en los seres humanos que pertenecen a una comunidad dinámica, histórica, culturalmente constituida y desarrollada, donde se compartan intereses, objetivos, necesidades y problemas en un tiempo específico, generando colectivamente una identidad, como también formas organizativas para lograr sus fines.

Es aquí donde “La gerencia social no es una tarea exclusiva del Estado, sino que también debe incluir a otros sectores. Los procesos de participación comunitaria deben inscribirse en ella ya que es a partir de los mismos como es posible construir el desarrollo social local, regional o nacional”.²

La gerencia social en un trabajo comunitario dinamiza el proceso de concientización, suscita compromisos, promueve la participación, considerando los sistemas valorativos, la cosmovisión, ideales, perspectivas en torno a las memorias, el presente y la visión de futuro. El sujeto es responsable frente a una colectividad y frente a la construcción misma de una comunidad, teniendo en cuenta que este concepto no solo supone la unión de personalidades, sino también un tejido de significaciones que liga sentidos unificados en el propósito de alcanzar un objetivo en pro de un bien común.

María Teresa Caballero afirma: "el trabajo comunitario debe fomentar el desarrollo sustentable, lograr el equilibrio entre el hombre y el medio ambiente, preservar y desarrollar la cultura local; capacitar a la población; generar un centro potenciador de trabajo; crear, desarrollar y consolidar (según sea el caso) el sentido de pertenencia o de identidad de los pobladores con su comunidad."³.

5.2 LA COMUNIDAD: ¿DEFINICION O CONSTRUCCION?

La comunidad puede definirse como la común – unidad de personas, que comparten elementos semejantes en torno a un espacio o condición determinada,

² MUÑOZ HERNANDEZ, María Victoria. La gerencia social: Una propuesta de desarrollo. Universidad de la Salle, Bogotá, 1996.

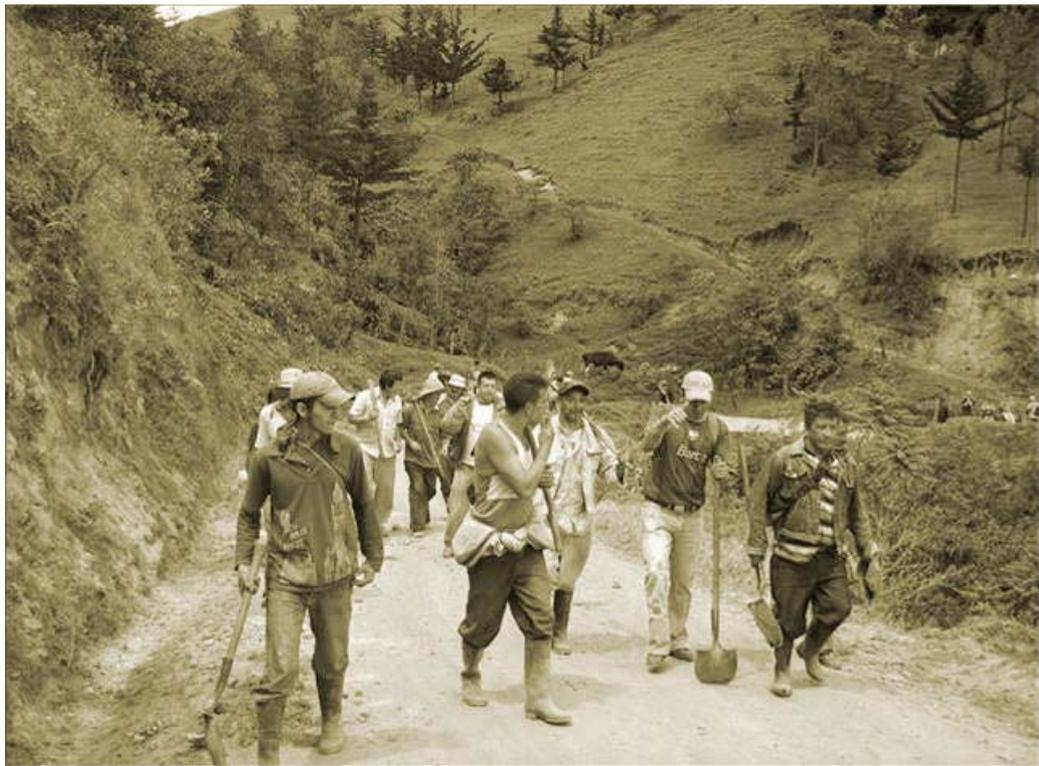
³ Memorias Universidad Santo Tomas. Diciembre 2001.

pero más allá de una definición, la comunidad es el resultado del encuentro, del contacto con lo común y lo divergente; su construcción se hace evidente el tejido de ideales en torno a un elemento común, inmersos en un espacio, en un tiempo o en una problemática por pensar, interpretar y transformar mediante la participación colectiva.

La comunidad se afirma como tal, en la medida en que un grupo determinado consolide una unidad social a través de su participación, dando cabida al derecho de ser diferente, afianzando a su vez un sentido de pertenencia frente a un espacio construido en una relación de singularidades y pluralidades.

Las relaciones de pertenencia se gestan desde la condición social que el ser asume al participar de un medio específico, reconociendo que para su afirmación resulta imprescindible la presencia y participación de otro, con el cual interactúa, se cuestiona y define, superando la condición individual a través de una relación de intercambio y convivencia.

Figura 3. Mingueros dispuestos a trabajar.



Fuente: Edgar González

No se puede llegar a hablar de comunidad sin considerar el papel social del individuo, su inserción en un contexto y su reconocimiento como un ente activo de cambio. La comunidad parte del reconocimiento del sujeto como ser social, su

construcción depende de la disposición del ser, que trasciende los lineamientos individuales para afirmar su presencia en relación a la dimensión colectiva.

“El término comunidad fue asimilado a las comunidades naturales – al nacer se queda inscrito en una comunidad – sin embargo, se hizo evidente que el individuo puede elegir su comunidad, gracias a ser ya individuo

Nos constituimos en individuos, cuando convertimos las aspiraciones sociales de una comunidad en nuestras, al apropiárnoslas desde una distancia que nos permita la opción libre”⁴

La construcción de comunidad se liga a la estructuración de valores incidentes en las relaciones internas y en el contacto con otros grupos o comunidades con quienes definirán los rumbos de una dinámica social.

La definición de la comunidad se da en relación a los elementos significantes que la constituyen, involucrando no solo los procesos conducentes al logro de objetivos comunes, sino también sus heterogeneidades, sus sistemas valorativos, sus prácticas culturales, religiosas y sociales que fundamentan la identificación del individuo paso importante en los procesos de empoderamiento.

La comunidad no solo se define en relación a lo homogéneo sino también a lo heterogéneo, los hombres y mujeres que la forman son al mismo tiempo objetos y sujetos del desarrollo social, los cuales tienen aspiraciones e intereses individuales y colectivos que son la clave para el éxito del trabajo comunitario, en donde se busca el beneficio que los lleva a la conservación del bien común, donde resulta imprescindible que los individuos independientemente de su clase social, edad, sexo y condición unan fuerzas y planteen metas incluyentes.

La comunidad no sólo se constituye en una realidad, sino en un imaginario, por ello no solo se evidencia en un espacio – tiempo concreto, sino también en temporalidades propias de la ritualidad y del mito, un tiempo que contacta al individuo con su dimensión sublime y ancestral, presentes en la cosmovisión y en los símbolos.

Así pues, la gerencia social, como alternativa basada en la generación de procesos de gestión efectiva, reconoce a la comunidad como un centro que integra realidades, imaginadas, escritas, palpadas, vivenciadas. Una comunidad vive y se testifica en la representación que colectivamente se construye, propone una historia desde distintas miradas. La comunidad es la trama y el labrado de un tejido que se amplía con la singularidad del sujeto que se integra en la colectividad, es estancia y a su vez movimiento.

⁴ FUENTES Luisa Fernanda: La construcción de una propuesta: Una psicología de la comunicación comunitaria. UNISUR Santa fe de Bogotá 1996. P 23.

5.3 LOS IMAGINARIOS CULTURALES

El hombre no solo afirma su presencia contemplando el reflejo de su cuerpo en el espejo, ni mucho menos se define socialmente por la apreciación cercana de su apariencia, sino por la trascendencia que su imagen proyecta en la sociedad, permitiendo reconocer en ese proceso los elementos definitorios de la personalidad: la historia y la cultura, las cuales se ligan como fuerzas que conceden sentido a la vida por medio de la búsqueda constante de aquello incierto, en momentos cercano y en otro perdido, la identidad.

Cornelius Castoriadis propone con la teoría de los imaginarios, que el individuo plantea un acercamiento al universo simbólico, considerando al hombre como un sujeto narrado desde el imaginario de sus ancestros. El mundo de lo imaginario está constituido por las múltiples relaciones del hombre con su mundo circundante y está sumido en las diversas representaciones y prácticas sociales; este no se opone al mundo de lo real, sino que lo construye.

Las formas de lo imaginario y lo simbólico se instalan en el orden de lo real. El imaginario se afirma en la medida en que la memoria y el lenguaje lo instituyan.

La identidad esta sujeta a un dinamismo que la inserta en un proceso dinámico, está íntimamente relacionada con los modos de significación y representación del mundo, sobretudo con la apropiación de los elementos constitutivos de una comunidad en torno a la participación y presencia de un ser social.

“Si las imágenes no fueran también “apertura” a lo trascendente, acabaríamos por ahogarnos en cualquier cultura”⁵. La producción de imaginarios se inserta en una lógica cultural, en donde las temporalidades se enlazan, estableciendo diálogos continuos con el pasado y las posibilidades de futuro. La trascendencia de las construcciones y representaciones que estipulan un imaginario común, entabla una relación de correspondencia con la dimensión simbólica del hombre que contacta lo humano y lo sublime, lo real y lo trascendental.

Todo universo imaginario – simbólico remite a un mundo vivencial, funciona como un sistema, donde los elementos se integran funcionalmente. Los elementos imprescindibles en la constitución de las comunidades radican en el sentido otorgado a sus representaciones, que hacen parte y se constituyen en aspectos reguladores de sus procesos. Las representaciones participan de una dinámica de constitución, las cuales se oficializan en el intercambio continuo con los demás, participando de las connotaciones de la significación.

⁵ ELIADE, Mircea. Imágenes y símbolos. Ensayos sobre el imaginario mítico – religioso. Madrid. Taurus 1965. P. 187.

El componente simbólico de las comunidades corresponde al grado trascendente de significación capaz de irrumpir en los lineamientos espacio temporales, para ser asumidos como aspectos decisivos en la definición de la personalidad de los sujetos y de su mundo psíquico, a través de la función de los arquetipos, imágenes que se interiorizan y se reproducen en las relaciones sociales, colectivas, como también culturales.

“Cada uno, cada vez, está en diálogo con sus antepasados; y más aún, más secretamente, con sus descendientes”⁶

Figura 4. Hombres trabajando.



Fuente: Edgar González

⁶ HEIDEGGER, Martín. Tomado de Caminos del habla. Un diálogo acerca del habla. Barcelona: Lumen 1986. P. 112.

5.4 LA MINGA COMO TRADICION INDIGENA

Existen actividades de beneficio comunal que se realizan de manera colectiva, es aquí relevante hablar de la minga, como costumbre ancestral y autóctona que existió desde los tiempos precolombinos y tuvo su origen en el imperio incaico, para posteriormente extenderse a Bolivia, Perú y el sur de Colombia.

El término minga viene del quechua “minka”⁷ que tiene dos acepciones: “Reunión de amigos y vecinos para hacer un trabajo gratuito en común, y de trabajo agrícola colectivo, solidario y gratuito con fines de utilidad social”⁸. La minga fue el sistema laboral predominante en las labores comunales y de los individuos de esta forma se construyeron los caminos, puentes, canales de riego, y las fortalezas. De igual manera se dio inicio de la siembra en donde las cosechas constituían una fiesta por el valor y el apoyo que las familias brindaban.

Según la tradición y el conocimiento de los indígenas kichwas, habitantes milenarios de la sierra ecuatoriana, los trabajos que benefician a la comunidad deben realizarse en minga para hacerlos más rápido y mejor. En la minga se expresan, entre otros, valores la solidaridad, la amistad, la participación y el compromiso. Por eso, la minga es vista como una gran fiesta comunitaria en la que hay trabajo, comida, bebida, alegría y esperanza de mejores días. En la minga, cada participante, sin importar su sexo o edad, se siente miembro de la comunidad. Cada uno siente que su presencia y trabajo son importantes para alcanzar el objetivo común, y es aquí donde la reciprocidad es el principio fundamental que todo trabajo o servicio recibido por familia debe ser compensado por su equivalente en el tiempo y ocasión apropiada

“Minga es un concepto de cosmovisión, es una forma de vida, es un estilo de vida de las personas ancestrales nuestras, realmente de los Pastos y los Quillasingas”⁹.

La minga es una actividad social en donde se trabaja y se comparte experiencias, donde la familia y la comunidad se integran y hacen sentir a cada individuo parte de su pueblo; por eso, cada uno da lo mejor de si y se apropia del trabajo. El dueño de casa o del cultivo no necesita dar órdenes ni mandar. Su rol es el de atender a sus vecinos, a sus invitados, brindándoles la mejor comida y bebida. Si por alguna razón se necesita orientar el trabajo, en caso de que se requiera cierta experiencia por ejemplo, quien formula las sugerencias, consejos o instrucciones, es el vecino más experto en la tarea que se realiza, no el dueño de la obra ni el que más dinero tiene.

⁷ Diccionario de la Real Academia de la Lengua, 2005.

⁸ Real Academia de La lengua.

⁹ MORA Edgar. Entrevista. Casete lado 1.

Los “mingueros” no reciben sueldo ni pago en efectivo. Su apoyo y trabajo es agradecido moralmente. La colaboración prestada crea para quien la recibe, el compromiso moral de ofrecer un igual servicio cuando el vecino a su vez lo necesite. También genera un compromiso de compartir los alimentos. Por ejemplo, si el trabajo de un cultivo fue realizado de forma colectiva, mediante la minga, también los frutos de la cosecha se compartirán entre todos los que participaron. Es así que, en tiempos de cosecha de maíz, el dueño de una parcela “obsequia” una buena cantidad de este importante alimento a los vecinos que concurren a su llamado en tiempos de siembra.

Pero es importante notar que la minga es más que un simple intercambio de bienes o de mano de obra. Es una fiesta comunitaria, que incluye baile y regocijo. La costumbre indica que la familia dueña de casa, al concluir la minga, celebre y agasaje la solidaridad de sus vecinos con una gran fiesta en la que abundan los más exquisitos platos de la comida indígena y sus bebidas tradicionales. La celebración, normalmente puede durar entre tres y ocho días. En realidad, es este aspecto de cohesión social y alegría la retribución que los “mingueros” más esperan y más aprecian.

La Minga ha subsistido por la tradición oral que se ha transmitido de generación en generación, y por la importancia que los indígenas y campesinos le han dado. Ya que hace parte importante de su cultura y es un medio de mejoramiento de su calidad de vida, por tanto el trabajo asociado es fundamental ya que constituye el esfuerzo solidario realizado por varias personas que se unen para satisfacer necesidades que dignifiquen a los asociados y promuevan el bien común.

Es así como la minga y el trabajo comunitario se recrean en fenómenos sociales como la participación, la autogestión, el cooperativismo, la economía solidaria que aparte de ser un fenómeno en crecimiento, se constituyen en una realidad única y necesaria para poder enfrentar colectivamente la crisis impuesta por el modelo neoliberal globalizante.

Figura 5. Mingueros solidarios compartiendo.



Edgar González

“Porque la memoria es lo que resiste al tiempo y a sus poderes de destrucción, y es algo así como la forma que la eternidad puede asumir ese incesante tránsito”

Ernesto Sábato.

Sobre Héroes y Tumbas.

6. SIGNIFICACIÓN DE LA MINGA EN RELACION A LA GERENCIA SOCIAL

Existen diferentes formas de oficializar actividades que impliquen una responsabilidad contundente de parte de los miembros de una comunidad, pero esas responsabilidades asumen una connotación mucho más significativa al involucrar elementos valorativos incidentes sobre este grupo, lo cual se hace evidente en sus representaciones simbólicas explícitas en prácticas culturales transmitidas generacionalmente.

En estas perspectivas, la gerencia social se ha constituido en una propuesta que direcciona y administra todo aquello que compone un capital social, entendiendo a este como la unión de los elementos que asumen un valor material e inmaterial de carácter fundamentalmente trascendente para los procesos de desarrollo.

Más que buscar una definición de la Gerencia Social es pertinente reconocerla como una manifestación histórica ante la pretensión de construir una sociedad fundamentada en valores colectivos evidentes, como también de producción.

La Gerencia Social se vislumbra como una afirmación vivencial, ante la necesidad de desarrollar procesos de organización y planeación acordes a las exigencias contemporáneas; es por ello que se requiere motivar una mirada que unifique los ideales.

Freddy Esquivel Corella reconoce a la Gerencia Social como una disciplina legitimada por organismos internacionales, concebida como “producto del capitalismo”, lo cual desde el punto de vista histórico es válido, teniendo en cuenta que estos modelos de organización y desarrollo surgen a partir de referentes políticos y sociales específicos.

Las cinco últimas décadas del siglo XX se encuentran influenciadas por coyunturas políticas a nivel mundial reflejadas en sus modelos económicos; tal es el caso, del rumbo tomado por la economía después de la caída de la Unión Soviética, y la fuerte influencia del referente neoliberal, contextos en los cuales la gerencia social entra a participar como disciplina que busca ligar lo social – solidario, con las dinámicas propuestas con las nuevas tecnologías y valoración de nuevos escenarios de mercado.

“La reconstrucción genética de la gerencia social, debe ser la tarea inicial para comprenderla en el desarrollo histórico de la sociedad, y de su vinculación al modo de producción capitalista, que definitivamente se encuentran articulados al desarrollo de la ideología neoliberal, al proceso de reforma del Estado, y a la crítica al Estado de bienestar; pero además se reconocen como elementos vitales en este análisis genético la modificación del modelo de producción de servicios

sociales, fundamentado en taylorista – fondista, y la propuesta de incorporar la administración pública gerencial”¹⁰.

Los nuevos tiempos plantean para los gerentes sociales grandes retos, uno de los más importantes es propiciar procesos de gestión desde la comunidad, con la comunidad y para la comunidad, requiriendo para el logro de objetivos, la convicción, el compromiso y el esfuerzo de los integrantes de una comunidad.

También es importante reconocer que los procesos a desarrollarse lleven implícitos elementos que les permita mantenerse y trasmitirse, mediante la posibilidad de una transformación que no afecte la esencialidad de su objetivo común y colectivo. En ese panorama, las construcciones culturales de los sujetos deben constituirse en aliados que garanticen la permanencia y efectividad de los procesos.

La Minga en el recorrido de los andes ha asumido desde la tradición indígena una connotación de gran importancia y validez contemporánea, se retoma pues sus valores y la efectividad de sus prácticas como elementos que han posibilitado su permanencia a lo largo de los tiempos, desde los pasos de expansión y dominio de los Incas hasta las Mingas de pensamiento sugeridas y desarrolladas, tendientes a la generación de políticas públicas desde la perspectiva comunitaria. Esto es lo que hoy en día llamamos resguardo o cabildo, y cabe anotar que en los tiempos modernos también se ha incorporado la minga de protesta, para exigir derechos y soluciones a los gobernantes.

Las comunidades demandan compromisos que deben asumirse mancomunadamente. El capital social se conforma de aspectos que configuran su totalidad en función de ciertas convenciones constituidas, la Minga hace parte de ello, expresando su validez desde lo cultural y desde el plano simbólico.

La dimensión simbólica del sujeto incide en las prácticas realizadas con sus semejantes, en ellas se integran las apreciaciones del mundo social, los sueños de futuro y la cosmovisión. Existen diferentes formas de establecer compromisos: Por una parte se encuentra el compromiso oficial legalizado con decretos y normas y otro compromiso asignado y desarrollado a partir de lo trascendente – simbólico, expresado y trasmitido por la significación de lo ritual.

La minga se construye considerando aspectos como: el ancestro, el rito, la tierra y el trabajo en comunidad. La minga permite reconocer al habitante como ser social, espiritual e históricamente ambiguo, su historia e identidad no llega a un punto fijo, se prolonga para tejerse y destejerse, para estar constantemente dispuesta a la interacción con los demás.

¹⁰ ESQUIVEL Corella, Freddy. Gerencia social: un análisis crítico desde el trabajo social. Espacio Editorial Buenos Aires.2005. p.27.

La minga es un ritual de ofrenda. Todos asumen un compromiso, un valor y una significación, de ahí que su papel comunitario sea valorado desde la perspectiva colectiva como también individual.

La minga posee elementos que son susceptibles a un cambio, pero la significación y el valor simbólico permanecen como componentes de reconocimiento y valoración. En la minga el plano colectivo prevalece, la propiedad no es individual, se comparte las responsabilidades, como los logros, de ahí que los espacios sean trascendentales, sobrepasando el plano material, y estableciendo un lugar común, a través de ella se define el valor asumido por la comunidad y el compromiso de cada uno de sus miembros ante la construcción que con su participación forjaron.

6.1 VALORES GERENCIALES EN LA PRÁCTICA DE LA MINGA

La Minga ha permanecido vigente gracias a su significación que le ha permitido trascender tiempos y espacios, teniendo en cuenta que su práctica unifica el cumplimiento de un objetivo específico, el compromiso frente a este y la representación imperante para la comunidad en la búsqueda de satisfacer necesidades básicas.

Por lo general la convocatoria a una Minga implica el identificar un problema común que aqueja a un grupo humano, lo cual lleva a establecer compromisos, planificar el trabajo, una ejecución y una celebración ritual ante los logros alcanzados.

La importancia de su representación obedece a que se ha consolidado en un elemento fundante de un imaginario social en la cosmovisión andina, que ha manifestado su efectividad en la administración pública y en la evidencia de una responsabilidad social de los involucrados.

No se puede hablar de responsabilidad social sin apropiarse de los elementos trascendentales de una cultura y su incidencia en sus procesos de desarrollo. La responsabilidad social lleva inmerso la identificación de un grupo con las gestiones pertinentes a las necesidades reales de una colectividad, además retoma unos compromisos que desde diferentes esferas se abordan para lograr alcances integrales. El asumir una responsabilidad lleva inmerso el trascender el plano de las necesidades individuales, para matizarlas dentro de una generalidad, evidenciando la importancia organizacional sistémica en el que cada elemento de la complejidad aporta elementos válidos en la búsqueda de un bien común.

Desde el proceso mismo de la identificación, inicio de trabajo hasta la culminación del mismo se identifican valores culturales que perfectamente se vinculan a una visión gerencial desde lo social. Teniendo en cuenta que la concepción de la Gerencia Social se ha gestando desde los procesos de las comunidades, se

puede considerar a la Minga como una afirmación social de una gerencia desde la práctica cultural ancestral, considerando que ella integra los valores fundamentales en el fortalecimiento de los procesos de la gerencia social, desde la concepción de lo público y apropiados culturalmente en su desarrollo. Entre ellos se encuentran:

6.1.1 La participación. Hasta hace pocos años la participación comunitaria en el desarrollo económico social era un tema desalentador y polémico, objeto de fuertes controversias y descalificaciones por considerarlas una utopía.

Actualmente este tema se ha transformado y se mira la participación como una estrategia de acción, una forma de cooperación hacia un desarrollo y una estrategia imprescindible en el abordaje de temas relevantes para un grupo social que busca mejorar las condiciones de vida.

La minga es un espacio de acción colectiva, un instrumento para poder participar de los beneficios del desarrollo donde se pueda favorecer y hacer más fácil la superación de aquellas dificultades que no pueden ser resueltas de manera inmediata con la intervención del estado. Surge como una práctica propositiva vigente a pesar del paso de los años, como un elemento ancestral que nació ante la necesidad de desarrollar trabajos específicos en beneficio de una colectividad. La participación funda sus lineamientos en el objetivo de responder proactivamente a necesidades reales de una comunidad y la minga como un evento motivador y unificador, se orienta al reconocimiento de metas, objetivos y procesos en el escenario de lo público, de ahí que esta práctica motive magños procesos como las mingas del pensamiento y aún las sesiones de cabildos de gran impacto para los proyectos a desarrollarse en beneficio del Municipio de Pasto.

“La minga constituye una estructura de orden económico por ser productiva puede generar cambios en este campo y debe tenerse en cuenta, porque su herencia es de tipo etno-cultural o sea de la propia cultura y esto nos permite vislumbrar sus múltiples cualidades, porque a la vez que permite el asocio de las personas bajo la dinámica de la cooperación, solidaridad, la ayuda mutua nos permite una producción a la vez que beneficia a todos en común y para el desarrollo debe tenerse en cuenta porque son prácticas de base de esfuerzos mancomunados”¹¹.

Es importante reconocer que la Gerencia social ha mediado la relación entre comunidad y Estado, entre necesidades y procesos sociales y la legitimación de políticas públicas; es en esa relación donde se han hecho visibles diversas apreciaciones en torno al papel que cumple las políticas públicas como afirmación del direccionamiento estatal, se ha hecho notable una marcada tendencia

¹¹ MUÑOZ C Lidia Inés. Entrevista. Casete lado 2.

paternalista, que concibe los procesos inmersos en un estado de bienestar, fundados en la burocracia y en la escasa inclusión de los sujetos sociales en los horizontes a definirse.

Poco a poco esta visión se ha transformado, y es un propósito de quienes componen el Estado, superar el límite de la burocracia, para instalarse en el marco gerencial, como administrador de lo público y de los procesos que en medio de la complejidad cultural, económica, política se gestan.

“Por eso la propuesta no es extinguir los servicios sociales, sino reorganizarlos, de modo que sean producidos por el mercado y/o por la comunidad en los moldes de la filantropía y del trabajo voluntario”¹².

Frente a la antecesora visión paternalista de parte de las comunidades, se han desarrollado procesos que combinan la acción específica y el ritual en la consolidación de un logro particular; la Minga ha manifestado su efectividad tradicionalmente en el sector rural y semiurbano de la ciudad, pero considerando sus alcances se ha asumido desde lo público, como un elemento mediador entre el planteamiento de proyectos frente a las necesidades y la administración del presupuesto público. La mediación entre la gerencia social y el estado, lleva consigo una relación de mediación entre las necesidades de la comunidad y las políticas gubernamentales.

En esa medida la Minga como práctica que ha trascendido los espacios hacia la concepción responsable y consecuente de lo público, vincula la participación de los miembros internos y externos de una comunidad, lo cual se centra no solo en el trabajo físico, sino también en los momentos iniciales de identificación de problemáticas, priorización y planeación de las mismas, para la ejecución y el logro satisfactorio frente a los resultados.

La participación implica por tanto un compromiso no solo con el momento específico, sino con el proceso como tal. La participación se percibe como una alternativa con ventajas competitivas para producir resultados visibles y que se ponen al servicio de los severos problemas sociales que aquejan a la población los cuales no se deben tomar como una imposición sino más bien como una oportunidad.

La participación en las comunidades requiere una constante actualización, lo cual garantiza una dinámica que ajusta sus procesos a las exigencias contemporáneas, teniendo en cuenta que estos no pueden desconocer la incidencia de lo público en el ámbito local, nacional, ni mucho menos el global, en esto radica su fuerza y vigencia. Para esto se requiere fortalecer habilidades, organizaciones que si bien han estado presentes, es menester darlas a conocer como parte de un movimiento

¹² ESQUIVEL, Op cit. p.34.

de validación. La participación entonces, permite corroborar el hecho de que la cultura no es un factor aislado de lo económico y lo político, ni tampoco hace parte de la función aislada de un ente gubernamental. La cultura participa y circunda en la colectividad, en las representaciones de las comunidades; es ahí, en la trascendencia de sus significaciones, en donde se va afianzando los procesos de integración y participación en un grupo específico, proponiendo espacios extraoficiales de interacción, participando en la toma de decisiones y tejiendo en conjunto posibilidades de un mejor porvenir para las nuevas generaciones.

Hablar de Minga conduce a concebir la participación comunitaria, como un componente esencial, desde donde se gesta la construcción de región, de ciudadanía y de país, teniendo en cuenta que ninguno de estos senderos funciona desvinculado el uno del otro. Los grupos son por excelencia, el lugar de encuentro entre la estructura social y la individual en el sentido de que tanto lo social como lo individual se da en lo grupal y es aquí donde el individuo al interactuar con las personas, comparte un espacio y un tiempo en función de un objetivo o tarea, que tienen normas, metas, proyectos, intereses en común, con un interjuego de roles que se asigna y se asumen, que dependen de la carga sociocultural, de la tarea y de las mutuas representaciones internas, como la historia y los procesos de desarrollo.

6.1.2 El empoderamiento. Gerencialmente se propone el término de empoderamiento como un concepto anclado con la connotación ofrecida al compromiso y a la pertenencia, dicho concepto mantiene estas concepciones integralmente en su implicación.

El empoderamiento es un proceso donde la capacidad de acción colectiva gira en torno a intereses, lo cual permite estructurarlos y articularlos para poder participar activamente en igualdad de condiciones fomentando así el potencial del capital humano tanto en lo económico, político y social, buscando definir actores sociales, conocedores del contexto, sus necesidades, integrando su saber y sus anhelos en la postulación de metas y en el logro de objetivos, orientados a alcanzar un bien común. Es importante tener en cuenta cuatro elementos fundamentales dentro del empoderamiento como son: información, inclusión/ participación, rendición de cuentas organización, de tal manera “que la comunidad se convierte en una participante activa en el proceso de su propio desarrollo”¹³.

El empoderamiento hace alusión al proceso de apropiación de lo colectivo a partir de la visión del sujeto inmerso en la dinámica comunitaria, afirmando su vitalidad integral, desde una perspectiva sistémica.

Las relaciones sociales, económicas y políticas motivan una actitud determinada de parte del ser social, un sujeto que define su supervivencia superando los límites

¹³ ZIMMERMAN (2000)

de la individualidad y trascendiendo al plano colectivo y/o comunitario; es ahí en el reconocimiento de su necesidad donde hace parte de una comunidad y se identifica con esta, en donde surgen manifestaciones de propiedad que se extienden al sentido otorgado a determinadas representaciones, como es el caso de la minga; la cual desde esta condición es visualizada como una estrategia que unifica los esfuerzos a través de la apropiación sincera de un objetivo.

En la común unidad de necesidades, objetivos y tareas que se insertan en el significado de la minga, el empoderamiento sugiere una organización a través de las relaciones sociales, lo cual implica una posición política y cultural innegable, que afirma la condición propia del ser social. Considerando las necesidades propias de la comunidad, esta busca construir unas relaciones sociales, políticas y económicas que se encuentran anidadas en la capacidad para resolver, sancionar e implementar, tendientes a afianzar un proceso de autogestión desde una visión real del desarrollo, como una responsabilidad de todos los participantes, independientemente de su condición de género y edad.

El empoderamiento como actitud positiva para involucrarse de manera responsable en los procesos propios de la comunidad, implica el considerar su carácter sistémico de su connotación como valor inmerso en la minga, teniendo en cuenta que esta actitud comprometida es por el bien colectivo y no solo individual. De igual forma permite articular el sentido y significado otorgado a la afirmación y reconstitución de identidades, al fortalecimiento de lazos sociales y afectivos en la contemplación dentro de lo social, cultural, económico y político, como elementos que dialogan y se complementan en la práctica.

El empoderamiento lleva en su sentido la dimensión trascendental de los sujetos participantes, quienes indudablemente se constituyen en capital social, tejiendo en conjunto una visión más integralizadora de las colectividades, posibilitando mecanismos comunitarios de encuentro social, que reafirmen sus valores culturales por medio de la reivindicación de sus prácticas, que generarán mecanismos de identificación social y colectiva.

El empoderamiento dentro de la minga permite fortalecer patrones culturales en la medida en que se revaloran los elementos simbólicos, trascendentales que otorgan sentido y trascendencia a los procesos sociales en su significación. Se reivindica en la minga este valor gerencial, teniendo en cuenta la capacidad de convocatoria y su efectividad para ejecutar y alcanzar logros determinados, mediando su camino con el valor colectivo que desde lo ancestral se otorga a esta práctica.

6.1.3 Solidaridad. La solidaridad conjuga dos conceptos y acciones que dentro del marco social asume una importancia innegable, no sólo en la dimensión del sujeto y la colectividad, sino dentro de todos aquellos factores que afectan las relaciones de convivencia.

La solidaridad se ha constituido en una expresión que define a los propósitos y procesos de las comunidades, teniendo en cuenta que su expresión se oficializa en la relación vital del individuo con el otro, basada en la reciprocidad. “La solidaridad no se agota en el uno mismo. La solidaridad es alteridad en estado puro. Siempre es hacia otro. La solidaridad bien entendida empieza allá donde se acaba el yo y empieza el tú”¹⁴. La solidaridad como valor sustenta la presencia de lo heterogéneo y admite la posibilidad de establecer comunidades mediadas por el reconocimiento de la diferencia.

En el recorrido histórico, la solidaridad ha sustentado su participación en las comunidades primigenias, lo cual no desconoce su importancia y vigencia en la actualidad de nuestros tiempos. La solidaridad ha brindado lineamientos para contemplar de una manera integral su incidencia en el plano de humano, social, económico y político, lo que la ha posicionado como un principio dentro de las sociedades y como un valor dentro de las organizaciones con un compromiso evidente dentro de lo social.

“La solidaridad es primariamente una realidad antropológica, aunque con dimensiones éticas, económicas y políticas, a la que le es esencial la referencia al otro, pero de manera precisa: hay que estar abiertos al otro tanto para dar como para recibir”¹⁵.

Es importante comprender que esas realidades antropológicas, éticas, económicas y políticas, se encuentran fundamentadas en un proceso de instauración y apropiación de unos imaginarios sociales significativos para las comunidades, los cuales se expresan en actos específicos que ponen de manifiesto no solo las necesidades a solventar, sino las implicaciones trascendentales de su ritualidad. De esta manera, la comunión propia de la tradición judeo-cristiana (común – unión) se constituyen en ejemplos vivos de un ritual que basados en la remembranza han fijado sus cimientos transmitidos por generaciones, lo cual ha llegado al contexto latinoamericano para asumirse dentro de una cosmovisión que brinda una connotación fundamental a la tierra.

La solidaridad como expresión ha existido en distintas comunidades desde oriente a occidente, desde norte a sur, constituyéndose en un legado de los seres memorables, como también de aquellos encuentros que sustentan nuestra condición mestiza, nuestros encuentros con otras culturas, compartiendo modelos con los matices propios del contexto.

¹⁴ Romero, Eduard. Solidaridad. En: Eduard Romero (coord.) Valores para vivir. Editorial CCS, Madrid 2001. P 146.

¹⁵ Sobrino, Jon. Solidaridad. En: Jesús Conill (coord.) Glosario para una sociedad intercultural, Bancaja, Valencia 2002. P 356.

En ese panorama de reconocimiento de la individualidad y la otredad, es donde se comprende que la solidaridad se cimenta en la diferencia y en plantear a partir de ella modelos de convivencia que conduzcan a procesos efectivos de organización para la satisfacción de necesidades básicas, como también para plantear bases de desarrollo desde una visión que integre el factor humano, económico, social, sin desconocer aquellas estructuras definidas en la experiencia cultural.

La solidaridad no se afirma como un concepto desligado de la realidad, al contrario se oficializa en actos específicos como es la minga, la cual ha ligado la tradición ancestral indígena, junto a determinados valores proporcionados por la cercanía con la tradición cristiana en la colonia.

Es importante reconocer que la minga expresa una especial trascendencia en la extensión de los andes, consolidándose en un elemento de una cosmovisión vigente en la mayor parte de las comunidades indígenas y campesinas de nuestros escenarios.

La minga como trabajo comunitario, se integra a una visión de construcción colectiva de objetivos, es aquí en donde la solidaridad se vislumbra en el sentido otorgado a la complementariedad de los oficios y/o compromisos; dentro un marco que evidencia la dimensión social de la responsabilidad del sujeto frente a la comunidad. "...se labora para el otro, en tanto el otro trabaja también para nosotros"¹⁶.

Reciprocidad y complementariedad se integran a la visión de la solidaridad en el contexto andino, la minga en su ritualidad y cercanía con la tierra, propende por el respeto de la posición del otro, sin desconocer el compromiso adquirido para un fin determinado. Sin embargo, los oficios desarrollados se proponen a partir de la disposición del sujeto, quien es considerado como el principal componente social, principal capital y riqueza. La Minga integra al individuo en una perspectiva de la colectividad, y del compromiso, teniendo en cuenta los valores como son: la equidad, la solidaridad, la responsabilidad social, la gestión, el liderazgo, etc.

"La minga como tal significa solidaridad donde se trabaja por mí y luego se trabaja por los otros. En este concepto se han logrado cantidad de cosas para beneficio de las comunidades ancestrales y campesinas y últimamente para beneficio de las comunidades urbanas en el municipio de Pasto"¹⁷.

La Minga en su práctica busca fortalecer los lazos de unión, cooperación, solidaridad, compromiso, cohesión, responsabilidad, liderazgo y trabajo en equipo

¹⁶ GRANDA Osvaldo. Mito y arte Indígena en los andes. Editorial Travesías. Barranquilla Colombia 2006. P. 10

¹⁷MORA Edgar. Entrevista. Casete lado 1.

entre otros aspectos, elementos que se pretende ofrecer a través de un discurso a los gerentes sociales y a las organizaciones que busquen una correspondencia entre la productividad y la responsabilidad social.

6.1.4 Equidad. A pesar de existir algunas similitudes con el término de igualdad, la equidad se moviliza teniendo en cuenta el reconocimiento de las diferencias. Esto implica el llevar a cabo procesos de mejoramiento y gestión que propendan por un bien común, cimentando sus horizontes en la diversidad, en el respeto por la posición del otro y en la inclusión de los diferentes miembros bajo una visión colectiva.

La equidad establece una correspondencia entre los compromisos de los diferentes miembros de una comunidad, la administración de las fuerzas productivas, y la distribución justa de los bienes adquiridos en una actividad o proceso específico. Por tanto se afirma en un principio de justicia que busca otorgar a los demás lo que corresponde de acuerdo a su necesidad.

Teniendo en cuenta el escenario sobre el cual se desarrolla la Gerencia Social, el cual considera los marcos de evolución del neoliberalismo, se puede afirmar que en el contexto latinoamericano se ha vislumbrado el llamado a la construcción de una sociedad con principios y valores compartidos, reconociendo las relaciones de correspondencia establecidos entre el estado y la comunidad, mas allá de considerar la visión de un estado de bienestar, que encubriría el potencial expreso en el capital social.

En esa medida la búsqueda de una distribución justa de funciones, como de componentes básicos para la satisfacción de necesidades, se enmarcan dentro de los procesos de concepción de un trabajo social pertinente a los tiempos y a los contextos determinados, considerando que la apertura de la gerencia social en la contemporaneidad implica la redefinición de la administración pública desde una postura gerencial, que conlleva a “engendrar el desarrollo racional, donde el mercado es el tipo ideal (...) Por eso la propuesta no es extinguir los servicios sociales, sino reorganizarlos, de modo que sean producidos por el mercado y/o por la comunidad, en los moldes de la filantropía y del trabajo voluntario” (Guerra,1999:5)”¹⁸

Hablar de equidad permite confrontar las perspectivas individualistas, fragmentarias y dispersas sugeridas por el desarrollo del capitalismo en la historia, para proponer una mirada que desde lo colectivo y lo comunitario, plantee propuestas de desarrollo desde la óptica de un bien común compartido a partir de un sistema de valoraciones, de intercambio cultural diverso, que considera la

¹⁸ ESQUIVEL Op cit. P34.

diferencia como una ventaja competitiva para la conciliación, la resolución de conflictos y la satisfacción de necesidades básicas desde el reconocimiento y participación del otro.

La incursión de la globalización y el capitalismo ha marcado una tendencia conductual, trayendo consigo efectos problemáticos evidentes en la pobreza, en la desigualdad y el desarrollo regional. Esta situación plantean desafíos en la concepción de sociedad como centro de acción para el logro de metas específicas, a través de un proceso sistémico integral, que involucre los imaginarios relevantes, los mundos de sentido, necesidades prioritarias; concediendo una valoración al desarrollo no solo desde las perspectivas económicas, sino sociales, culturales y comunitarias.

Se plantea la equidad como una alternativa que conjuga no sólo la justicia y la distribución de una función o beneficio determinado, sino también que reconoce la existencia de una compensación entre los objetivos y logros alcanzados, lo cual implica la superación de la visión paternalista, despertando acciones proactivas de parte de la comunidad, en un medio en el cual se demanda el compromiso y la activa participación de los involucrados en un proceso de desarrollo. La equidad ligada a la compensación respondería a la satisfacción de necesidades, al planteamiento de compromisos y a la construcción de sociedad.

Es importante considerar que el concepto de equidad implica el reconocer la dinámica social como un encuentro de actores en el escenario amplio del estado, donde entran a interactuar las visiones conjuntas y las políticas sociales, mediadas por intereses fijados en corto, mediano y largo plazo; en un espacio que cubre y confiere grado de pertenencia, deberes y garantías, que se enlazan en una complejidad constituida de particularidades. “Así, la nueva política social debe buscar mejorar la equidad, la eficiencia social y la competitividad sistémica”¹⁹ desde una posición que involucre integralmente los aspectos significativos de las comunidades, sus potencialidades y el compromiso del estado con su movilización y fortalecimiento.

La minga, como un acto ancestral y cultural se involucra en un mundo de sentido compartido, que ha logrado trascender por el vínculo efectivo de estos componentes inmersos en la definición de equidad. El ritual festivo y comunitario de la minga, valora al sujeto como actor social, reconoce sus capacidades físicas y humanas para el desarrollo de un trabajo específico; integra bajo la visión de objetivos y beneficios mutuos la retribución consignada en la gratitud y el compromiso. La distribución del trabajo, de los bienes alcanzados y la

¹⁹ GRYNSPAN M. Rebeca. Los nuevos (¿viejos?)retos de la política social. Gerencia social en América Latina : enfoques y experiencias innovadoras / primer seminario latinoamericano sobre gerencia social innovadora. Isabel Licha, editora. Asuncion 1999. Pág.11.

compensación, reconoce la singularidad de los sujetos como elemento constitutivo de un tejido social.

6.1.5 Convocatoria y gestión. La gestión logra ensamblar una serie de acciones e ideales para el alcance de objetivos definidos, dentro de un efectivo proceso de planeación, con metas claras en un espacio determinado. Desde el punto de vista social y comunitario, la gestión plantea una relación de afección y correspondencia entre los ideales y acciones de una comunidad, las políticas y programas del estado y las diferentes instituciones; es por ello que la gestión afirma la participación de la comunidad dentro de lo público como elemento importante en la definición y re direccionamiento de sus políticas.

Los nuevos tiempos sugieren en los gerentes sociales grandes retos, uno de los más importantes es propiciar procesos de gestión desde la comunidad, con la comunidad y para la comunidad, requiriendo para esto el logro de objetivos, la convicción, el compromiso y el esfuerzo de los integrantes de la misma. Es también importante reconocer que los procesos a desarrollarse lleven implícitos elementos que les permita mantenerse, transmitirse, manteniendo la posibilidad de una transformación acorde al momento y a la visión colectiva.

La concepción de gestión se encuentra ligada a los retos planteados por Bernardo Kliksberg en torno a la gerencia social, abordando una mirada diferente desde las exigencias de la contemporaneidad frente al relacionamiento entre comunidades, instituciones y Estado.

“Gerencia social significa en la práctica cotidiana enfrentar "singularidades" ... No es una operación organizacional "tubular", sino otra de índole diferente, mucho más fluida, y de composición interorganizacional”²⁰.

En esa medida la gestión efectiva y eficiente, busca establecer compromisos y alianzas, capaces de vincular lo comunitario con lo institucional y estatal, considerándolos como actores y escenarios dentro de un amplio campo social. La gestión se asume como las acciones planificadas que proponen alternativas de concertación entre las necesidades, compromisos, garantías y deberes, junto a los logros y efectos de un proceso mancomunado de trabajo. El responder a objetivos determinados que apunten a una ventaja de los involucrados, aporta a la construcción de una sociedad a partir de las particularidades, respetando el derecho a la diferencia, a partir de la conciliación y el diseño de estrategias orientadas al tejido de una visión común y colectiva.

Es importante reconocer que la gestión involucra en su estructura el direccionamiento de las acciones, la evaluación y control de las mismas, como su

²⁰ KLIKBERG Bernardo. Hacia una Gerencia Social Eficiente. Algunas cuestiones claves, 2005 p.5

reafirmación o reformulación en los diversos procesos de convocatoria y gestión que se determina también a partir de los intereses que participan en el diseño y determinación de programas y servicios para la comunidad de tal forma que resulta de gran funcionalidad la participación activa de los miembros de la misma, afirmando su impacto en niveles de compromiso y compenetración en las dinámicas sugeridas. Así mismo la convocatoria y gestión combinan no sólo una gama de intereses, sino también unas capacidades de liderazgo e involucramiento, las cuales surgen a partir de la apropiación de un sistema de valoraciones compartidas que estructuran y solidifican las bases para la identificación, concertación y definición de acciones y programas, encaminadas al bienestar y desarrollo visto desde su integralidad.

Desde esa perspectiva, la gestión aporta a la definición de una comunidad a partir de aquellos elementos comunes que confluyen en su permanente afirmación, proyectándose a la consolidación de un "...tejido social que existiría entre los grupos pobres o populares, cuyos individuos, lejos de constituir un mero agrupamiento poblacional, compartirían entre si un conjunto de valores y creencias, y desarrollarían prácticas y acciones en forma asociada"²¹.

En ese panorama, las construcciones culturales como lo es la minga, se constituyen en aliados que garantiza la efectividad y el sentido de los procesos.

"..Cuando la gente se organiza, digamos todo es posible, una economía solidaria, un plan de desarrollo, un trabajo comunitario como lo es el arreglar unas charcas, un camino, una fiesta quillasinga; porque la minga es la base principal de una actividad para nosotros y de ahí parte la organización de la comunidad"²².

La minga ha demostrado con el paso del tiempo su valor étnico trascendental, como parte viva de un imaginario, que ha logrado movilizar a las comunidades hacia la satisfacción de necesidades por medio del trabajo mancomunado, integrando compromiso y pertenencia, enraizando la cultura dentro de los procesos de planeación y acción de lo social.

6.1.6 Liderazgo. Frente a las necesidades identificadas en una comunidad, se requiere definir procesos de direccionamiento hacia la solución de estas situaciones, en lo cual el liderazgo se asimila, no como una habilidad delegable, sino como una potencialidad manifiesta u oculta en los participantes. El liderazgo es una facultad de dirigir al logro de metas determinadas en un corto, mediano o largo plazo, las cuales se miden por su nivel de impacto y posicionamiento.

Resulta fundamental el contemplar al liderazgo como una habilidad que requiere de un constante fortalecimiento conforme al transcurrir del tiempo, pero así mismo

²¹ GRYNSPAN Op cit P26.

²² ALGUACIL Iván. Taita Camilo. Entrevista. Casete. Lado 2

como una actitud de todos los miembros en su nivel de compromiso en el direccionamiento. Es importante asumir el papel de líderes, superando la concepción de un poder que implica el desconocimiento del otro y su utilización para fines particulares. El líder se apoya en el grupo humano y lo reconoce como su más importante capital, lo reivindica y fortalece, afirma su participación en la colectividad y en su diversidad.

El asumir un liderazgo, implica adoptar una posición gerencial de parte de los miembros de una organización, teniendo en cuenta que son ellos los que administran y dirigen procedimientos y habilidades, hacia la consecución o definición de planes y proyectos para el beneficio colectivo, compartiendo compromisos acordes a la realidad de los objetivos.

El liderazgo es una habilidad y a la vez un valor que trasciende el plano individual, para contemplar su realización, expresando en ello intereses que convocan, motivan y orientan a un grupo determinado a resolver por medio de la autogestión y el trabajo en equipo sus necesidades. "Su máxima filosofía tiene su recompensa en lo de la reciprocidad, que no hay una retribución económica sino que la retribución es social"²³.

El liderazgo es uno de los atributos más sobresalientes de la importancia de revalorizar el capital humano, ello implica el asumir nuevos retos en el desarrollo personal desde una proyección social que vislumbraría horizontes esperanzadores en torno al capital social. Lo anterior se enmarca en la aclaración planteada por Kliksberg en relación a estos dos tipos de capital..."...el capital humano conformado por la población, y el capital social integrado por los valores, las instituciones, la capacidad de asociacionismo, el clima de confianza entre los actores sociales y las pautas culturales entre otros aspectos"²⁴.

Hablar de liderazgo y reconocer en los participantes de una comunidad esta característica, permite atribuir a los miembros de una comunidad, líderes y agentes de cambio, la condición gerencial en sus procesos, planteando grandes retos para quienes se constituyen, forman y fortalecen como gerentes sociales.

"Esos gerentes deberán reunir un perfil de características particulares. Entre otros aspectos: tener orientación hacia el desarrollo de las capacidades de la comunidad, excelentes capacidades de concertación y negociación, aptitudes para la gestión interorganizacional, actitud de aprendizaje permanente de la realidad, manejo de las nuevas fronteras tecnológicas en gerencia, vocación de servicio firme y compromiso a fondo con los objetivos a lograr. Prepararlos requerirá un trabajo sistemático en el marco de una amplia red formativa a construirse"²⁵.

²³ MUÑOZ C Lidia Inés. Entrevista Casete lado 1..

²⁴ KLIKBERG op Cit. P1.

²⁵ Ibid. P. 8

Llegar a asumir con propiedad un liderazgo desde la gerencia social, permite apropiarse una dinámica de transformaciones históricas a un proceso social de cambio y acoplamiento a circunstancias y realidades inscritas en el contexto, fortaleciendo la capacidad visionaria y proactiva de parte de los miembros, identificando la incidencia de hechos y sistemas en los proyectos y programas a orientar, dirigir, evaluar y controlar.

La gerencia social dentro del trabajo comunitario, requiere de personas que se formen como líderes a partir de la experiencia y el análisis de la realidad, local, regional, nacional y global, valorando con ello una de los requerimientos descritos por Kliksberg en cuanto a la necesidad de superar la tendencia sectorista, que ha generado escasa efectividad y vigencia de algunos procesos en Latinoamérica.

“En lugar de "proteger" cuidadosamente las fronteras sectoriales, se hace imprescindible por lo contrario para lograr mayor efectividad final, explorar las interconexiones y formular diseños de trabajo a partir de esa visión integral”²⁶; lo que implica reconocer los aspectos que configuran la realidad y que participan de los mundos de sentido, a manera de expectativa socioeconómica, imaginario cultural o prospectiva comunitaria.

El liderazgo busca afianzar actitudes incluyentes, que permitan hacer reconocer a la gerencia social como una alternativa para el desarrollo humano desde una perspectiva integral. “Se trata de hacer "gerencia sinérgica", de aprovechar las potencialidades de complementación, integración, y "externalidades organizacionales”²⁷. La minga como representación y acto cultural ha trascendido el plano regional, para incursionar en el plano público, sugiriendo nuevos retos en las concepciones de región y de nación, como también en la trascendencia de los pasos ancestrales de los andes.

²⁶ *Ibíd.* 6

²⁷ *Ibíd.* 6

Figura 6. Jóvenes comprometidos.



Fuente: Edgar González

“Y en mi país apacentando nubes,
puse en el sur mi corazón, y al norte,
cual dos aves rapaces, persiguieron
mis ojos, el rebaño de horizontes.”

Aurelio Arturo

Clima

6.2 MINGA Y GERENCIA SOCIAL

La minga en su praxis ha afirmado su efectividad y vigencia como representación cultural que integra en su estructura y sentido, valores que la posicionan como actividad significativa en el contexto nariñense, logrando trascender los límites rurales, para abordarse dentro de la concepción de región, localidad y nación.

“La minga constituye una estructura de orden económico, por ser productiva puede generar cambios en este campo y debe tenerse en cuenta, porque su herencia es de tipo etno-cultural²⁸.

Es así como la minga actúa en estos momentos dentro de las perspectivas comunitarias ligadas a las dinámicas públicas, constituyéndose en una experiencia que evidencia la validez de las representaciones culturales, dentro de las construcciones de mundo de sentido y procesos de transformación a partir de los elementos otorgados por la tradición; esto permite corroborar que los procesos de cambio no solo se suscitan en la apropiación de modelos ajenos al contexto, sino la redefinición de los sentidos a partir de las implicaciones que se asocia desde la gerencia social.

“En la minga se manifiestan todos los componentes culturales y de expresión asociativa, la minga para la gerencia social es un mecanismo de desarrollo donde se propicia una buena gestión, planeación, ejecución y evaluación de tal forma que conlleve a construir un pensamiento latinoamericano²⁹”.

La importancia de construir colectivamente un sentido de comunidad, buscando responder efectivamente a las necesidades planteadas en conjunto, llevan a considerar al trabajo comunitario, como una ventaja de las comunidades para los nuevos tiempos. En este horizonte la minga entra a configurar una estructura en donde el trabajo comunitario se reconoce desde la integralidad de valores inscritos en el sur de Colombia en la trascendencia simbólica de la Minga, hoy presente no solo en el mejoramiento de vías y construcciones, en el festejo comunitario y religioso, sino también como una propuesta viable de política social.

Teniendo en cuenta que la gerencia social propende por la adopción de algunos valores gerenciales desde los horizontes sociales encaminados a la afirmación de un desarrollo humano sostenible e integral, se puede establecer una relación de correspondencia entre los valores más significativos identificados en la minga y los principales valores gerenciales.

²⁸ MUÑOZ C Lidia Inés. Entrevista. Casete lado 1.

²⁹ QUIJANO Raúl. Entrevista escrita.

La principal urgencia de la gerencia social es la de velar por afirmar la integralidad del individuo mediante la satisfacción de sus principales necesidades, ante ello la minga sugiere la identificación de elementos por potencializar mediante el compromiso y trabajo mancomunado, con el propósito que los procesos promovidos se direccionen a satisfacer requerimientos inscritos dentro de lo social y lo económico, sin desconocer el compromiso para lograr dicho propósito desde la perspectiva de la reciprocidad y el bien común.

En algunos casos las comunidades no siempre pueden dar soluciones a sus problemas existentes y a sus necesidades, debido a la falta de liderazgo por parte de las personas que se involucran en procesos conducentes hacia un verdadero cambio. Es importante que las comunidades se conviertan en verdaderas protagonistas de los procesos de desarrollo y de la ejecución de las acciones para lograr sus objetivos, ya que son las creadoras de su propia historia, considerando que en su construcción, también participan entes como el estado, a quien se considera como un pilar para el reconocimiento, posicionamiento y continuidad de los programas y proyectos propuestos.

En este sentido es importante resaltar a la minga como una de las prácticas ancestrales de mayor trascendencia en el tiempo actual, caracterizándose ésta por su espíritu de trabajo asociado, constituido por el esfuerzo solidario de las comunidades que desarrollan gestión ante las necesidades, contribuyendo a lograr un desarrollo humano y sostenible.

“A lo que apunta es al desarrollo sostenido, o sea que la minga tiene que reavivarse como un fuego que ha sido nuestro de orden comunitario, que soporte como el nuevo desarrollo y se pueda sentar las bases que generan convivencia, armonía y solidaridad, pero para que esto se dé se necesita voluntad política, porque esto necesita de estimulación en cada una de las comunidades”³⁰.

La voluntad política sugerida por la Historiadora Lidia Inés Muñoz, involucra a los diferentes sectores y actores que participan de un horizonte político, aquí entra a reconocerse a los miembros de la comunidad con su capacidad de liderazgo, compromiso y gestión. Existen diferentes hechos y circunstancias que motiva la cualificación de los miembros de la comunidad en las diferentes habilidades y valores, la Minga es un acto ritual que despierta en el actor social sus convicciones, modelos valorativos, prioridades, necesidades, superando la condición individual, para contemplarse desde la colectividad. La minga motiva la participación social, otorgando un enfoque adecuado y pertinente no solo a las necesidades sino al universo cultural, determinante en la construcción de comunidad, ciudad, región y nación.

³⁰ MUÑOZ C. Lidia Inés. Entrevista Casete lado 1.

Estas particularidades, permiten confirmar que las acciones del Gerente social, deben ser consecuentes con la realidad social, económica y sobretodo cultural de las comunidades, ya que es aquí en donde se gestan y alimentan los universos de sentido.

El papel del gerente social propenderá por la participación activa de las comunidades en el diagnóstico de su realidad, la gestión ante las mismas, la evaluación de los procesos, como también en el diseño de políticas. Este camino se fundamenta en una dinámica de diálogo y retroalimentación con el estado, en efectivos modelos de comunicación y resolución de conflictos, buscando el acceso equitativo de toda la población a los bienes y servicios, orientándose al mejoramiento de la calidad de vida, con un reconocimiento del valor de la convivencia y una verdadera y sentida ética para la vida.

...". Los gerentes sociales tienen que "... alcanzar las metas organizacionales, en medio de presiones diversas de diferente índole", por todo lo cual es necesario "... crear espacios favorables a la participación activa de la comunidad asistida..." y también implantar mecanismos de seguimiento y evaluación con "...metodologías adecuadas que junto a las dimensiones cuantitativas, den cuenta de aspectos cualitativos"³¹.

Se busca entonces en esta propuesta identificar instrumentos que sean viables en nuestro medio, que permitan determinar el valor de consenso y que a la vez promueva la capacidad de superar las diversas presiones opuestas a cualquier intento de cambio en los esquemas de gestión de políticas públicas. Sólo así se podrán cumplir los requisitos de participación de los actores, quienes se caracterizarán por su continuidad, permanencia, oportunidad, pertinencia, compromiso, etc. en la tarea de planificación y de poder contribuir a la solución de las necesidades sociales.

El gerente social deberá ser entonces, el puente entre el sujeto y el objeto, permitiendo el contacto directo entre las instituciones y la realidad existente, traduciendo en hechos tangibles, cambios propositivos en sectores como: la salud educación, vivienda, entre otros, generando un gran impacto de un verdadero desarrollo social.

Se hace necesario y pertinente hablar de la minga, ya que esta es el fiel reflejo de la solidaridad y trabajo comunitario, observando en ella una verdadera participación, esfuerzo colectivo y compromiso de las comunidades para poder gestionar sus propios procesos de desarrollo, en donde están vinculados aspectos sociales, culturales, económicos, constituyéndose en un modelo de gestión y una

³¹ KLIKSBURG Bernardo. Doc. Hacia una gerencia social eficiente. Algunas cuestiones claves p. 5. 1997

herramienta eficaz para aliviar los efectos de las desigualdades desde el punto de vista humano.

Decía Kliksberg quien también citó a Dennis Rondinelli en el siguiente texto: "La habilidad gerencial más valiosa no es necesariamente la de saber ceñirse a la planificación preconcebida del proyecto o su itinerario, sino la capacidad para innovar, experimentar, modificar, improvisar y conducir talentos que suelen desanimarse o suprimirse por la rigidez del diseño y los procedimientos centralizados de gerencia lo que conduce al éxito es la habilidad de los gerentes para diseñar y gestionar simultáneamente y para probar continuamente nuevas ideas y métodos, cualesquiera que sean las circunstancias en que se encuentren."

³²

³² KLIKSGERB, Bernardo. (Citando a Dennis A. Rondinelli) [traducido de: development project as policy experiment:an adaptative approach to development administration], Modernización del estado para el desarrollo social. Algunas cuestiones claves p. 11.

7. LA MINGA COMO PROPUESTA GERENCIAL DENTRO DEL CONTEXTO NARIÑENSE

La Minga como práctica ancestral, remonta sus raíces al paso indígena de los Pastos, teniendo en cuenta su extensión hasta el territorio ecuatoriano y la cercanía con las huellas Incas latentes en el marco andino.

Su práctica ancestral, identifica elementos propios de un proceso de mestizaje, abordado desde el encuentro suscitado en la conquista y la colonia, lo cual ha dejado rastros perdurables desde el punto de vista organizativo, que han sido de gran impacto en las estructuraciones legislativas de Colombia.

La Minga, se ha definido como un sistema de integración, participación y trabajo comunitario, inmerso en un sistema ritual y organizativo. Desde el punto de vista organizacional, que responde a la lógica funcional de una comunidad y es el caso de los resguardos indígenas y la aplicabilidad de los cabildos abiertos en los diferentes municipios de la región; conceptos, que mas allá de su definición han sido asumidos en la contemporaneidad como instrumentos válidos en la definición de políticas públicas y planes de acción que cobijan los objetivos comunales.

“Históricamente sabemos que la institución del Cabildo es de origen colonial... Fue establecido en las comunidades indígenas por el visitador García de Valverde por los años de 1570 y 1571, para tratar mejor los asuntos administrativos y judiciales”³³

Se identifica a la Minga como una de las representaciones más significativas que han perdurado no solo por su valor trascendental ancestral, sino también por su funcionalidad y efectividad en la organización y gestión comunitaria. El sector rural ubicado en las zonas periféricas de la ciudad de Pasto conservan aún esta tradición, algunos resguardos en el medio mencionado fueron desapareciendo entre las décadas del 40 – 50, quedando aún componentes por rescatar, definidos en el objetivo de retomar el resguardo como forma organizativa que propende por la responsabilidad social, el trabajo comunitario y la repartición equitativa de la tierra.

“Entre los Pastos, sin lugar a dudas, la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX fue de una feroz arremetida político – jurídica contra los cabildos por parte de Estado Liberal. Claro que, paradójicamente, la arremetida jurídico – política desde el exterior, si bien logró acabar con algunos Resguardo y Cabildos, en alguna medida los fortaleció, ya que, convertidos en blanco de ataque contra los nativos, para éstos pasaron a ser la razón de su lucha y de su existencia; además,

³³ MAMIAN G. Doumer. Los Pastos - en la Danza del Espacio, el tiempo y el poder. Ediciones Unariño 2004. p.101

los Cabildos se convirtieron en la cabeza que organizaba y afrontaba las acciones”³⁴. En Nariño, el gran Cumbal testimonia esta resistencia y el propósito de consolidarlo como una fortaleza evidente para estos tiempos.

Pero es también conveniente mencionar que los planes de gobierno y los programas desarrollados en relación a la inversión social, han buscado abordar mecanismos participativos, que impliquen una Visión y objetivos definidos por parte de la comunidad y la apropiación de lo social desde la responsabilidad.

La connotación de los Cabildos en la historia y en la actualidad lleva implícita la importancia de liderazgos eficientes, pues aluden a la responsabilidad en las tomas de decisiones. En plano local los últimos tres periodos gubernamentales han basado sus modelos reivindicando el papel de los cabildos, lo cual se ha hecho extensivo a nivel departamental, con incidencias en el plano nacional.

En el recorrido Andino, incluyendo el territorio Colombiano ha tomado validez y preponderancia no solo los cabildos para la gerencia de proyectos, sino la incursión de conceptos propositivos como es “La Minga de pensamiento”, la cual surge como una manera de construir colectivamente el futuro, tejiéndolo desde el presente. Esta propuesta ha sido asimilada por la Administración Departamental “Adelante Nariño 2008 – 2011”, sin desconocer los avances evidentes en el proceso de formulación y validación de los planes de vida a nivel municipal con la administración de Raúl Delgado (Alcaldía de Pasto) 2005.

Las Mingas en la actualidad no solo se centran en actividades específicas de la construcción y el mejoramiento de vías, sino que implican otras consideraciones de incidencia en la dimensión económica, política, social, ambiental y cultural.

El valor significativo de los cabildos y las mingas en el plano sociocultural indígena, ha llevado a apropiarlo como aspectos a desarrollarse en procesos de gobernabilidad, sin embargo, cabe anotar que la efectividad de su instauración radica en la apropiación de estas representaciones como imaginarios, reconociendo en ello valores trascendentales, evidentes en su práctica ritual. La ausencia de una práctica de significación ritual, puede conducir a resultados insatisfactorios, sobretodo en contextos en los cuales se ha registrado la tendencia de asumir actitudes paternalistas en lo político que ha llevado al debilitamiento de procesos

“...La minga va a permitir que todos los autores que hacen parte de esa comunidad expresen voluntariamente su pensamiento, pero algo más que eso va a actuar y ser participe llámese con su fuerza de trabajo, sus herramientas, sus bestias, sus aperos y otros van a tener que trabajar con la alimentación, otros con la música, la danza, las oraciones. Porque minga es fiesta, minga no es solamente

³⁴ Ibid. P. 102

reunirse por reunirse hay una simbología detrás de eso y hay un amor a la tierra en la parte ambiental y un apego muy directo hacia esto”³⁵.

Los valores de tipo organizacional que le han permitido a la Minga posicionarse en el plano social y político colombiano y latinoamericano, responden a una fuerza ancestral, que evoca el paso de los pastos, la voz de Juan Chiles y el susurro de Agualongo como personajes, que funcionan aun como arquetipo y como elementos relevantes en la configuración colectiva de una historia, que retorna a la memoria para no olvidarse de su sombra.

El valor ritual de los cabildos manifiesta su evidencia, en la autonomía ejercida y en la presencia divina, en la aplicación de una ley que bendice la estructura organizativa, establece principios de convivencia e instauro castigos a quienes atentan contra su armonía estructural – ancestral.

En el caso específico de las Mingas propone compromisos oficializados en actos simbólicos, el enteje y las fiestas patronales, hacen parte de este contexto, aunque centre la participación de actores claves identificados en una colectividad en su función de compadres.

“El ser compadre en nuestra regionalidad revela su importancia social desde el momento mismo en que se reconoce que es una obligación social ineludible el aceptar tal cargo ante una petición en tal sentido. Si se piensa en esto en la vertiente mestiza blanca, se encuentra el prestigio de algún sacramento cristiano como motivo de esa y otras fuerzas coercitivas que, curiosamente, tiene mayor dominio en la vertiente mestiza – no blanca – en cuyo imaginario aparecen “los compadres”³⁶.

El compadrazgo, lleva inserto el valor del compromiso oficializado desde la ritualidad, se evidencia en la entrega de la teja vestida acompañada de voces que pronuncian “viva el techo que nos cubre”, se contrasta a su vez con el papel de los fiesteros en las festividades religiosas de las comunidades y se une a la expresión solidaria de las comidas comunales que en torno a la Minga se desarrollan, como una manifestación de solidaridad, como una alternativa pertinente al legado cultural y a las exigencias de los nuevos tiempos.

La Minga es un ritual de ofrenda, todos de alguna manera asumen el papel de compadres, integrando el plano individual y colectivo, establece lugares y objetivos comunes, es la afirmación de la voluntad proactiva que busca salidas en medio de la adversidad o el reconocimiento.

³⁵ MORA Edgar. Entrevista Casete lado 1.

³⁶ MONTENEGRO Pérez. Luís Manuel. Viaje a lomo de mula hacia el paleolítico. Encuentro Etnoliteratura 2000. Material Multicopiado. P. 11.

Lo cultural, lo ambiental, lo económico y lo político, deben reconocerse como elementos integrales, que no pueden ir desligados de la gobernabilidad, ni del estado. Los nuevos tiempos extienden un llamado por la integración en los objetivos y los compromisos, la Minga manifiesta su fuerza y vigencia en la medida en que reconociendo y valorando su significación ancestral, permita convocar y aunar objetivos, desde un rito social.

La ritualidad no puede estar ajena a las dinámicas suscitadas por un mundo globalizado, en ello la cultura debe constituirse en una fortaleza de resistencia válida en el lineamiento de caminos.

“En la globalización, un proceso que conduzca al desarrollo debe sustentarse en las características culturales, en una fuerte conciencia nacional y en un profundo sentido de pertenencia local”³⁷.

La vigencia de las prácticas de la Minga y la apropiación desde lo público, permite confirmar que la efectividad de los modelos radica en asumirlos como elementos constitutivos de un imaginario, fortalecidos en la integridad de una organización, lo cual se ha manifestado históricamente desde lo indígena en la relación cabildo – Minga.

7.1 LA MINGA DENTRO DE LAS POLITICAS PÚBLICAS

El paso indígena en los andes ha dejado una marcada huella en la historia y en el logro de un reconocimiento por una filosofía organizativa, que ha trascendido aún en los tiempos de globalización.

La formulación e institucionalización de las políticas públicas parte de un imaginario social compartido, en esa medida, la minga ha manifestado su efectividad en el sur de Colombia, suscitando procesos en los que su dinámica de trabajo mancomunado, ha sido asimilado en el campo de la producción del conocimiento y a su vez como sustentación ideológico político de diversos movimientos.

“Nosotros aquí en esta casa cultural siempre hablamos de la minga de pensamiento, ya que aquí organizamos las ideas para un determinado trabajo y las actividades, y hacemos la minga de trabajo para realizar estas actividades y así es como se hacen grandes cosas y lo hemos hecho los indígenas de la comunidad Quillasinga refugio del sol”³⁸.

³⁷ ACOSTA Puertas Jaime. Cultura y desarrollo y la construcción endógena de futuro. En Cultura y Carnaval. Ed Unariño, Fondo Mixto de cultura, Banco de la República, Ministerio de Cultura.2000. P.127

³⁸ ALGUACIL Iván Taita Camilo. Entrevista casete lado 2.

La minga entonces, se constituye en una estructura funcional de trabajo comunitario, que no centra sus propósitos en el ofrecimiento de fuerzas productivas, sino en la construcción colectiva de una comunidad a partir de la definición de una misión, metas, objetivos, junto a la posibilidad de construir desde el presente alternativas de un futuro mejor para las nuevas generaciones.

En la actualidad la política social imperante se focaliza en fortalecer programas y proyectos que se orienten al desarrollo humano integral, en esa consideración, la minga propende por responder a necesidades específicas y a proyectarse a la definición de políticas que sustenten la participación de los diferentes actores en el plano de lo económico, social, cultural, ambiental y político, como factores sobre los cuales giran los destinos de las comunidades, la localidad, la región y la nación.

Es importante evidenciar un compromiso por parte de todos los entes que configuran una sociedad, dando cabida a la apropiación de modelos sugerentes como la minga dentro de los planes de gobierno, para oficializar su participación en los rumbos sociales.

La Gerencia social como propiciadora de encuentros entre el estado y la comunidad propenderá para que exista pertenencia entre legislaciones y estructuraciones estatales y los imaginarios sociales construidos a partir de representaciones significativas como la minga,

Lo anterior permite extender una reflexión en torno a las figuras adscritas a la economía solidaria y su respuesta verdadera a las implicaciones de su denominación, ya que existen experiencias en las cuales la constitución de organizaciones solidarias no responden a valores colectivos, a imaginarios compartidos, ni mucho menos a la concepción de un trabajo comunitario orientado al bien común.

En esa perspectiva, cabe reconocer la efectividad de la minga como una propuesta gerencial, que aporta sustancialmente a la concepción de solidaridad en lo organizacional, superando el impacto dentro de lo cultural, para incursionar en la complejidad de lo socioeconómico, teniendo en cuenta que se orienta a satisfacer las necesidades sentidas por la comunidad.

“La economía nace y se desarrolla históricamente para satisfacer las necesidades básicas de la población, para producir los bienes y servicios necesarios para una comunidad y responder así a las necesidades presentes y futuras de la población.

Se requiere una economía que se oriente hacia la producción de bienes y servicios en una visión humanística de la economía”³⁹.

La minga en ese sentido expresa una visión humanística comprometida con el desarrollo social, orientada a la construcción de un tejido social, fundamentado en lo regional. La minga como “entidad autóctona” manifiesta su vigencia en la historia y aún en una actualidad influida por la globalización. Ante un panorama neoliberal, la región se constituye en una posibilidad para vislumbrar el futuro.

“Lo primero que habría que hacer es ampliar la ley de la economía solidaria, porque hoy no esta reconocida la minga como parte de economía solidaria y al no estar reconocida se pierden muchos aportes como capacitación, investigación y muchos recursos”⁴⁰.

Es importante por ello motivar en los gerentes sociales un reconocimiento y apropiación de modelos culturales efectivos, para posicionarlos dentro de las políticas sociales, teniendo en cuenta su pertenecía contextual, dentro de las valoraciones inscritas en la comunidad.

La formulación de las políticas públicas surge de las necesidades y posibilidades planteadas por las organizaciones sociales en la movilización y participación dentro de la definición de estrategias efectivas. En esto se hace imprescindible motivar nuevos liderazgos que propendan por la exaltación de valores y habilidades, como también de incluir a los actores en los procesos de desarrollo.

La gerencia social ha afirmado su incursión como una alternativa que plantea un relacionamiento intersectorial entre el estado y las comunidades, considerando el panorama que la actualidad brinda en la globalización. Ante ello, las posibilidades tejidas desde la regionalidad se dirigen a establecer procesos en donde la comunidad sugiera rutas que sustenten en alguna medida las necesidades descritas en la realidad.

La minga en la actualidad, afirma su vigencia no solo en la unión de fuerzas para el logro de una meta tangible, sino que ha superado los limites físicos para la propuesta de políticas que propendan por un bien común, rescatando en gran medida el valor inscrito en la oralidad, las tradiciones, la cultura y su participación en un panorama global.

³⁹ MORA Edgar y otros autores. La minga, como entidad autóctona del derecho y de la economía solidaria. Proyecto en curso galardonado por la red colombiana de semilleros de investigación (REDCOLSI), NARIÑO 2005 p. 5

⁴⁰ MORA EDGAR. Entrevista Casete lado1.

El desarrollo de las jornadas de cabildos en el Municipio de Pasto, otorgó en gran medida la responsabilidad a los miembros de las comunidades frente a sus destinos, la gestión y administración de los recursos del estado, y las veedurías desarrolladas frente a programas y proyectos específicos; valorando al estado como un escenario compuesto por actores diversos, que cumplen una función determinada en los rumbos de la historia.

7.2 LA MINGA CAPITAL SOCIAL Y HUMANO

A través de la gerencia social se brinda un escenario posibilitador de encuentros donde se generan y se construyen procesos de desarrollo que conllevan cada día al fortalecimiento de la misma. Por cuanto es un campo de conocimientos en formación, dotados de herramientas capaces de mejorar día a día la gestión social de las organizaciones.

Cuando se habla de gerencia social se aborda procesos gerenciales de desarrollo social donde se tiene en cuenta el contexto económico y sociocultural que está vigente hoy en el mundo y que permite tener herramientas necesarias para actuar con eficacia y eficiencia hacia una forma de desarrollo más humana y sostenible. Es importante tener en cuenta el concepto de desarrollo para la gente donde se puedan diseñar estrategias reales que nos dirijan a una buena gestión e intervención para que se genere un verdadero cambio, para esto es necesario mejorar las condiciones de vida de los diferentes grupos humanos sin perder de vista sus características y su entorno sociocultural, haciendo referencia al aporte de María Victoria Muñoz (1996) al afirmar que la Gerencia Social “Debe igualmente fundamentar su acción en un cambio de paradigmas que supere el individualismo y lleve a construir un verdadero sistema de bienestar, como estrategia mediante la cual las instituciones sociales se conviertan en el punto de partida de la búsqueda del beneficio de impacto social.”⁴¹

Las actividades de interés colectivo se constituyen así en un aspecto relevante para las Instituciones, orientándose al logro de objetivos enmarcados en un desarrollo social a través del trabajo competitivo y de calidad, con niveles de eficacia y eficiencia en la gestión de los servicios que prestan. En este marco el Gerente Social se verá enfrentado a inmensos desafíos y retos dentro de la gestión de todo tipo de programas y proyectos sociales donde se pueda impulsar la concertación a través de acuerdos que hagan posible gerenciar la complejidad, que no solo se ajuste a las transformaciones que se van presentando, sino que, además se anticipe a ellas. Según Kliksberg (1994) la Gerencia Social “debe ser

⁴¹ MUÑOZ HERNANDEZ, María Victoria. La gerencia social: Una propuesta de desarrollo. Universidad de la Salle, Bogotá, 1996. P 35

una gerencia adaptativa, capaz de dar respuestas estratégicas a la situación de turbulencia y caos característica de la realidad social latinoamericana.”⁴².

Por lo tanto el gerente social deberá contar con cualidades y capacidades para gerenciar la complejidad, capas de orientar la gestión hacia la articulación social donde predomine el compromiso para la democratización el cambio y el desarrollo para un mejor bienestar.

La gerencia social es ante todo un ejercicio de construcción de ciudadanía por cuanto hace parte importante la escuela, la calle, la familia las iglesias, las organizaciones comunitarias entre otros. Estos son los espacios donde se forma o se deforma al ciudadano y su cuidado es de competencia de la sociedad civil por lo que José Bernardo Toro (1996) expresa “ La socialización aquí no la puede resolver el estado, la tiene que resolver la sociedad civil y aquí es donde se crea la ciudadanía.”⁴³.

Es importante tener presente que la gerencia social no es una tarea exclusiva del estado, sino que debe incluir a los otros sectores para dar vía a la participación comunitaria desde la perspectiva del reconocimiento y valoración a los bienes sociales que están inmersos en la comunidad, lo cual permitiría reconstruir dinámicas de organización local ya que a partir de esto se puede construir y preservar el desarrollo social, regional o nacional teniendo en cuenta las necesidades sentidas de la población, de tal manera que estas se conviertan en necesidades manifiestas para la formación de nuevas prácticas.

Por lo tanto, dentro de una política de intervención, las áreas problemáticas a potenciar no son las relaciones sociales mismas ,dentro de las cuales se situaría la idea de capital social como concepto explicativo de dichas relaciones; sino los factores sociales, políticos, económicos y culturales que afectan las relaciones sociales y que producto de esa relación ya sea sana o perversa se construye la sociabilidad de los grupos ya que es aquí donde se debe partir para poder intervenir a partir de estrategias y demostrar de esta manera los sentidos sociales compartidos de las visiones de mundo y los discursos emergentes de ella, de los contenidos y prácticas de la acción, en cuanto objetivos socialmente compartidos.

Es así como en todo este proceso se encuentra un actor principal, el cual envuelve a toda una sociedad y que cada día se puede construir para obtener las ventajas del mismo, éste del cual se habla es el Capital social, que se encuentra directamente relacionado con el desarrollo económico del país, teniendo presente

⁴² KLIKSBERG Bernardo. Doc. Hacia una gerencia social eficiente. Algunas cuestiones claves p. 5 . 1997

⁴³ TORO, José Bernardo. Ponencia presentada Iv encuentro iberoamericano del tercer sector sep 15 1998.

a uno de sus principales exponentes como lo es Putnam (1993), el cual dice que "el capital social se refiere a los rasgos de la organización social como redes, normas y confianza que facilitan la coordinación y cooperación para el beneficio mutuo"⁴⁴.

Cuando se habla de Capital social, se hace referencia directamente a los lazos que una sociedad debe sostener para su desarrollo, otorgándoles la debida participación a otros agentes que vienen con el mismo, pero que al igual que este poseen una gran importancia en el desarrollo del país. El capital humano, el gobierno y la sociedad civil son los mencionados, los cuales desempeñan un papel fundamental en las grandes ligas de una economía que ya no es solo local si no global.

Según Durston (1999), el capital social es entendido como las "normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación en las comunidades y en la sociedad en su conjunto"⁴⁵.

Al hacer referencia a conceptos tales como normas e instituciones se hace alusión a unidades constituyentes del capital social, los cuales son elementos propios del sistema sociocultural, el cual está configurado según las normas, valores y visión de mundo que en ese momento están siendo parte del sistema de cultura, y dentro del contexto como tal, posibilitan y dificultan las relaciones de confianza, de reciprocidad y cooperación.

Por otra parte la reciprocidad generalizada es un mecanismo de intercambio dado en los grupos familiares, ya sean unidades domésticas o personas allegadas, cuya relación de intercambio no está definida por una retribución sino por la necesidad, no existiendo por lo tanto obligación en la retribución sino que ésta se dará cuando el ayudado esté en condiciones de realizar la devolución, incluso sin que sea del mismo tipo lo retribuido. Este mecanismo de reciprocidad incluye mecanismos como comercio, trueque, hasta instituciones de intercambio más específicas, y que no pasan necesariamente por lo material, sino que por lo ritual: la "vuelta de mano", "la minga", etc.

Para Durston (1999), el capital social comunitario no es un recurso individual sino una forma de institucionalidad social sustentada por los miembros de una comunidad, los que se plantean el bien común como objetivo, aunque éste no necesariamente se logre, por cuanto el gobierno se ha encargado del deterioro del mismo lo cual ha permitido que en la mayoría de los casos la gente se dedique a pensar en un bien particular más no general.

⁴⁴ PUTNAM, Roberth. "Making Democracy Work". Princeton University Press, New Jersey.

⁴⁵ RAPPAPORT J. (1981). In praise of paradox: A social policy of empowerment over prevention. American Journal of Community Psychology 9,1 – 21 (Citando a Durston (1999)).

Así mismo el grupo investigador (nosotros), enfatiza en que, el capital social consiste en el activo históricamente acumulado por una sociedad a partir de la acción organizada de sus miembros (individuos o colectivos), sobre la base de determinadas normas sociales de cooperación, la interiorización de varios valores (confianza, solidaridad, reciprocidad), y la existencia de un tejido social o redes que permiten, al capital social una mayor eficacia en la consecución del bienestar de la gestión política para hacerla más cercana a los ciudadanos, así como la participación comunitaria y el empoderamiento de la población y de los grupos más vulnerables para aliviar en parte la pobreza y lograr un desarrollo humano económico y sostenible.

De la misma forma el capital social hace referencia "a normas, prácticas y relaciones interpersonales realmente existentes y observables", en donde se posibilita un clima de confianza y cooperación a través de una mayor reciprocidad siendo esta el eje articulador predominante de las relaciones sociales, además cabe destacar la apreciación que hace Amartya Sen, que el "capital social es el único capital que cuanto más se usa más crece"⁴⁶.

Así mismo los beneficios del capital social son mayores cuando hay un sentido de determinación y perseverancia en donde se ayuda a individuos y grupos a trascender las divisiones de clase, género, etnia y religión, de tal forma que en las relaciones de unos con otros se pueda contribuir al bienestar comunitario teniendo presente el ambiente social y las carencias que existen en este, en donde debe prevalecer siempre la cooperación mutua ya que de lo contrario serian las metas difícilmente alcanzables.

Por tanto cuando hay participación de la comunidad todos los miembros de ésta desarrollan un sentimiento de propiedad del proyecto y lo hacen realmente suyo, lo que conlleva a dirigir sus energías y esfuerzos hacia la meta deseada. De esta manera todos los elementos mencionados anteriormente potenciaran la autoestima individual y colectiva lo que ayudará a desencadenar muchas habilidades y capacidades para sostener su proyecto deseado, puesto que es en el espacio de las prácticas donde los sujetos interactúan y construyen lo social, al tiempo que también se crea un entorno social que exige y propicia un gobierno más sensible y responsable hacia el bien general.

Por eso es de vital importancia que a través de la gerencia social se faciliten procesos de intervención, dirigidos a superar la pobreza mediante la participación del pueblo, de tal manera que se pueda lograr un beneficio colectivo en la población en general, para que así se de un espacio estratégico importante de participación donde se establezcan redes para la negociación y conciliación de los

⁴⁶ SEN, Amrtya. Capital humano y capacidad humana, cuadernos de economía, V. XVII, N. 29. Bogotá, 1998

grupos involucrados, de tal forma que se los pueda orientar hacia el logro de sus objetivos comunes.

El gerente social no solo debe poseer criterios técnico de intervención eficiente, sino comprender la complejidad de lo impredecible ya que es aquí donde este adquiere protagonismo, puesto que desarrolla al máximo todas sus capacidades para llevarlas a la acción y así enfrentar cualquier tipo de inconvenientes que se le presenten, orientándose al logro de unas óptimas condiciones de vida para la población.

En los últimos años la participación social en los procesos de desarrollo ha sido muy importante puesto que los esfuerzos que se han venido haciendo con cada una de las poblaciones merecen un reconocimiento por los resultados que se vislumbran, pero estos aún siguen siendo discutibles ya que los funcionarios del estado se limitan a conocer las aspiraciones de la comunidad o la visión que ella tiene sobre la solución de sus necesidades y la mayoría de las veces la decisión del funcionario no concuerda con la consulta a la comunidad lo que dificulta la construcción de procesos que conllevan hacia objetivos comunes.

Es importante que en todo proceso de participación, los individuos cuenten con estrategias claves que los conduzcan hacia el empoderamiento lo que les permitirá potenciar sus organizaciones haciéndolas trascender hacia un eje articulador, en cuanto a lo social, cultural y político que hace parte de la comunidad en la que se encuentra inserta. De tal forma que se pueda superar la existencia acotada de las organizaciones, que sólo son articuladas a través de proyectos, que funcionan mientras dura el mismo y del cual depende el éxito o fracaso del mismo.

Así pues, los gerentes sociales deberán mediar en el tema de la participación de tal manera que se eviten las desviaciones respecto a los objetivos que se han presentado en la participación en donde se requiere de mecanismos y escenarios para que el gerente social este seguro de que la población intervendrá en el diseño de las políticas, en la formulación de planes, y posteriormente en la ejecución y el seguimiento de los mismos para la evaluación, de tal manera que los sujetos serán los receptores de los resultados obtenidos del proceso, resultados estos que llevarán al incremento del nivel y calidad de vida de sus miembros. Y es aquí donde la participación del pueblo es el espacio estratégico para el desarrollo de un país.

Es importante resaltar que la gerencia social trabaje estrechamente con los diferentes organismos e instituciones que les permita lograr y buscar la concertación entre el Estado y la sociedad civil en la cogestión de políticas públicas, en donde se podrá en parte garantizar el acceso equitativo de toda la población de los bienes y servicios con los cuales será posible mejorar su calidad de vida y en consecuencia avanzar hacia un mejor desarrollo humano y social.

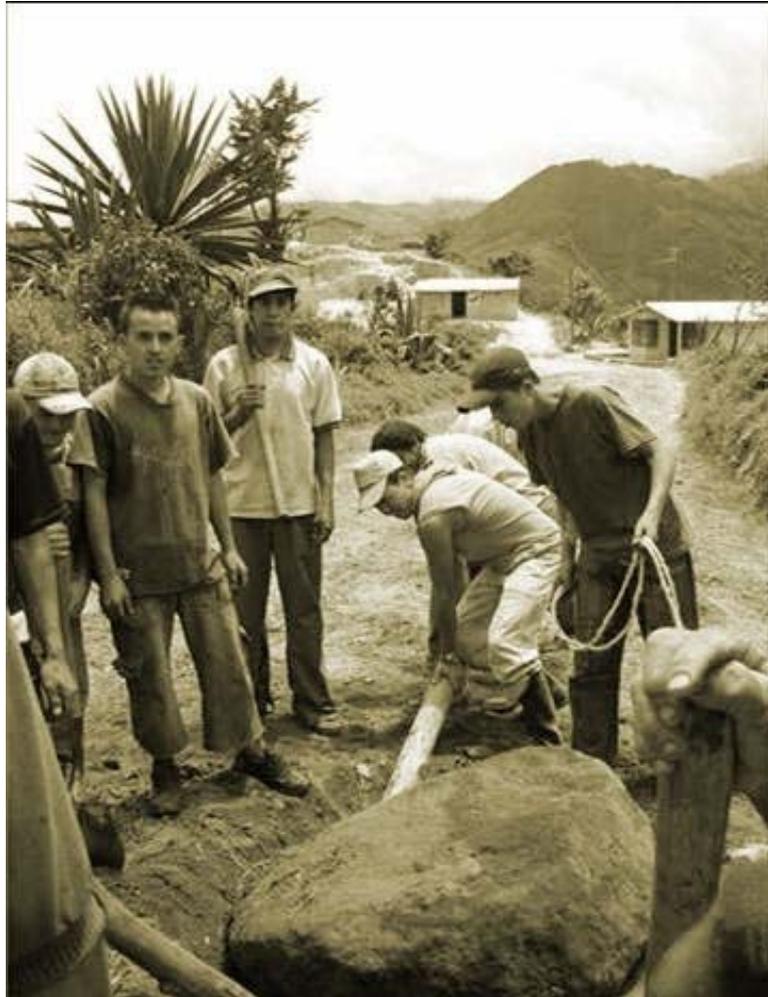
Así mismo los principales factores que inciden en el desarrollo de una nación, realmente son muchos, pero algo muy claro es que se ha considerado la acumulación de capital humano como un determinante clave del crecimiento económico, puesto que el mismo está directamente relacionado con el Capital social, el cual va a ayudar a tener una mayor participación ciudadana, que permite fortalecer la sociedad civil y los lazos culturales de la misma, generando así una economía activa en vía de desarrollo.

Por otra parte el capital humano en una economía de mercado (como en la que vivimos actualmente) debe tener un gran sentido de responsabilidad social, (la cual nos va a generar -a largo plazo- crecimiento, estabilidad y trabajo) cuando se promueve la justicia social y se protege el medio ambiente con un buen manejo de las tres habilidades del capital humano se podrá crear una nueva visión, de , economía eficiente y orientada hacia el progreso humano, la cual a su paso genera oportunidades para todos, responsabilidad de todos y comunidad entre todos, lo que nos permitirá crecer económicamente y nos dará la oportunidad de tener más recursos financieros para solventar un poco el desarrollo de la sociedad en general, para poder así obtener el desarrollo ya mencionado.

Por eso es importante que en nuestro país se pueda Fortalecer el capital social a través de un mayor incentivo a la participación ciudadana, lo cual es una tarea prioritaria del desarrollo humano. Cuidar las distintas formas de sociabilidad, promover las relaciones de confianza y cooperación, en fin, fortalecer el vínculo social entre las personas, es el modo más eficaz de devolverle a la sociedad el protagonismo que requiere. Además, es importante que aprendamos a escucharnos y a ponernos en el lugar del otro. Esto parece tan de sentido común, pero es de vital importancia para el desarrollo humano.

Frente a lo anterior se puede decir que la gerencia social deberá convertirse en una oportunidad para propiciar el cambio de actitudes y mentalidad de las personas que gobiernan y lideran de tal forma que se involucren y transformen positivamente la estructura social donde se pueda generar el trabajo en alianzas lo cual contribuiría y conllevaría al reconocimiento y desempeño como actores sociales, donde se podrá generar, una mayor equidad que favorecerá las posibilidades de que la comunidad siga adelante con ellos en el tiempo.

Figura 7. La unión hace la fuerza.

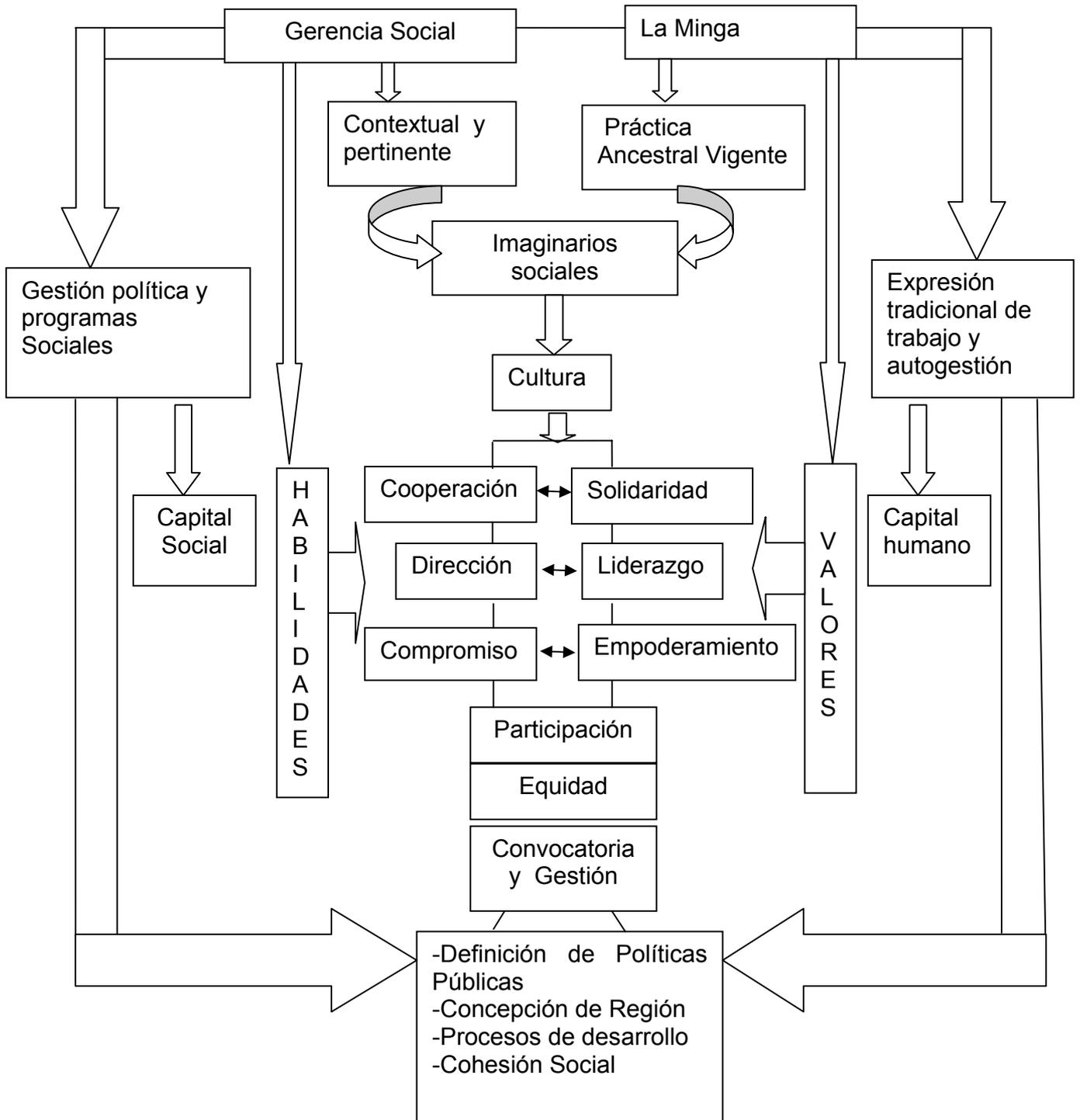


Fuente: Edgar González

“Mírame desde el fondo de la tierra,
labrador, tejedor, pastor callado:
domador de guanacos tutelares:
albañil del andamio desafiado:
aguador de las lágrimas andinas:
joyero de los dedos machacados:
agricultor temblando en la semilla:
alfarero en tu greda derramado:
traed a la copa de esta nueva vida
vuestros viejos dolores enterrados”.

Pablo Neruda
Alturas de Machupichu

Figura 8. Diagrama de gerencia social y minga.



Fuente: Esta investigación.

El diagrama muestra una relación, entre la gerencia social y la minga, teniendo en cuenta los escenarios de acción y su correspondencia en un espacio y momento determinado. Lo anterior lleva a definir el impacto de los procesos dentro de la gerencia social, teniendo en cuenta aquellas prácticas ancestrales vigentes, (la minga) dentro de un fundamento pertinente a un contexto. La gerencia social reconoce aquellos elementos de construcción imaginaria de las comunidades, ligadas a una práctica cultural. El diagrama relaciona los valores y/o habilidades identificadas en la minga, desde la perspectiva gerencial, como desde la tradición ancestral, reconociendo una correspondencia y complementariedad. La gerencia motiva la gestión de políticas y programas sociales que hagan evidente la activa participación del capital social; por su parte en la minga convergen las expresiones del capital humano como elemento determinante en estos procesos. Este ejercicio de relacionamiento, permite corroborar la importancia del sujeto social, en la definición de políticas públicas, la concepción de región, la ejecución de procesos de desarrollo y la cohesión social; y es la minga una práctica que aporta de manera sustancial a una propuesta de gerencia social desde el mágico sur.

8. DIAGNÓSTICO DE VIABILIDAD DE LA MINGA DENTRO DE LA GERENCIA SOCIAL

8.1 ENCUESTA

Teniendo en cuenta la trascendencia de la práctica cultural de la Minga y la vigencia en los actuales tiempos, se plantean las siguientes encuestas considerando las características heterogéneas de las personas consultadas. Total de personas encuestadas: 30 personas entre líderes, académicos y profesionales relacionados con la temática.

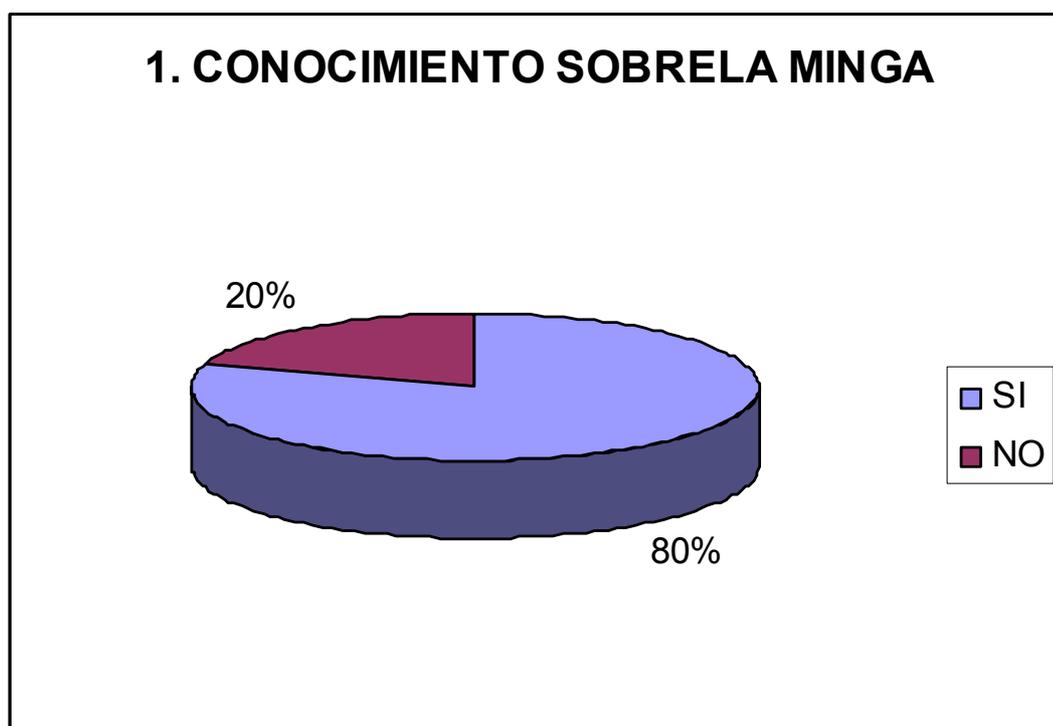
1. ¿Conoce usted la práctica de la minga?
2. ¿En algunas ocasiones ha participado de la Minga Comunitaria?
3. ¿Cree usted que la minga es efectiva para el logro de objetos comunes?
4. ¿Es posible que la minga conduzca a procesos mancomunados de cambio?
5. ¿Es probable que a través de la minga, en el aspecto económico se pueda generar la formulación de un plan de desarrollo regional o local?
6. ¿Puede la minga aportar a la propuesta de un modelo de economía solidaria (comunitaria)?
7. ¿Qué tan comprometidos cree usted que están los entes gubernamentales con la promoción y desarrollo de las mingas?
8. ¿Cree posible llegar a valorar a la minga como patrimonio gerencial de autogestión y desarrollo?
9. ¿Cree usted que las organizaciones y/o empresas nariñenses estarían dispuestas a instaurar la minga como un modelo efectivo para sus procesos internos?
10. ¿Qué tan comprometidas están las instituciones académicas y/o universitarias con la promoción y fortalecimiento de la minga en las comunidades?
11. ¿Puede la minga llegar a constituirse en una política gubernamental?
12. ¿Cree usted que a través de la minga se puede contribuir a superar las desigualdades sociales generadas por el modelo capitalista?

8.2 ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación se presenta una serie de tablas con cantidades y porcentajes, seguida de gráficas tipo torta donde se ubican los porcentajes distinguidos con diferentes colores y finalmente una interpretación de la gráfica, de las doce preguntas realizadas en la encuesta.

1. ¿Conoce usted la práctica de la minga?

SI	24	80%
NO	6	20%
TOTAL	30	100%



Fuente: esta investigación.

INTERPRETACION

Un significativo 80% de los encuestados han manifestado su conocimiento sobre la práctica de la minga, el 20% restante ha contestado negativamente.

2. ¿En algunas ocasiones ha participado de la Minga Comunitaria?

SI	24	80%
NO	6	20%
TOTAL	30	100%



Fuente: esta investigación.

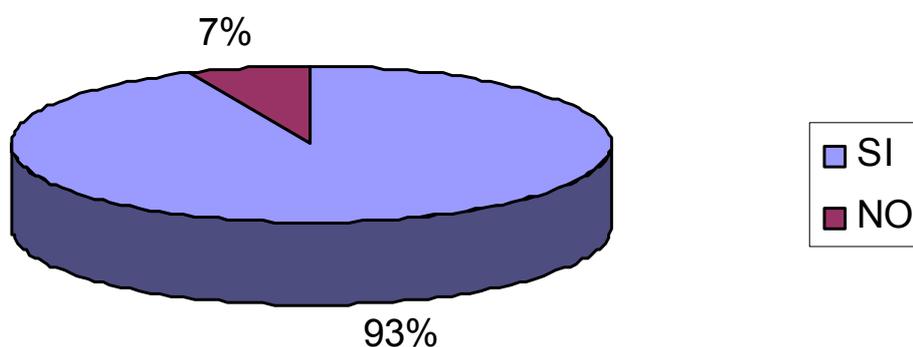
INTERPRETACION

Al igual que en la primera pregunta un 80% de los encuestados han manifestado su participación en la minga comunitaria y el 20% restante ha contestado negativamente.

3. ¿Cree usted que la minga es efectiva para el logro de objetos comunes?

SI	28	93%
NO	2	7%
TOTAL	30	100%

3. LA MINGA Y EL LOGRO DE OBJETIVOS COMUNES



Fuente: esta investigación.

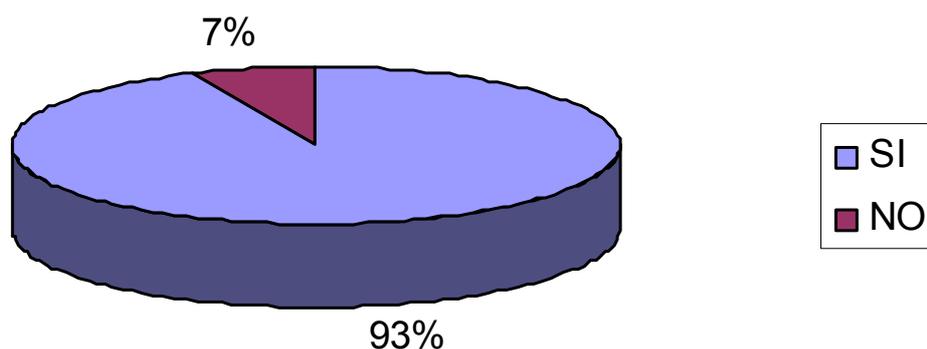
INTERPRETACION

El 93% de las personas encuestadas creen que la minga es efectiva para el logro de los objetivos comunes y el 7% restante ha contestado negativamente, tal vez por su desconocimiento sobre este tema.

4. ¿Es posible que la minga conduzca a procesos mancomunados de cambio?

SI	28	93%
NO	2	7%
TOTAL	30	100%

4. LA MINGA Y LOS PROCESOS MANCOMUNADOS DE CAMBIO



Fuente: esta investigación.

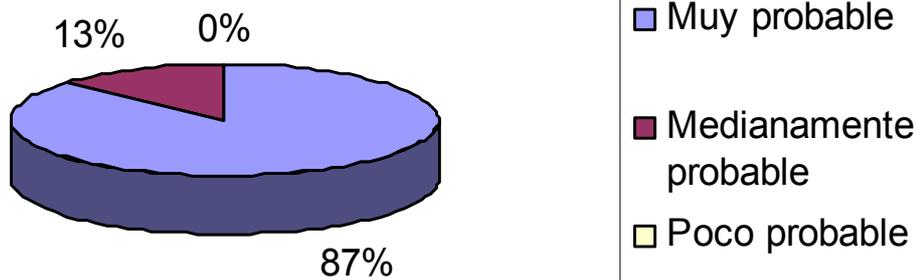
INTERPRETACION

El 93% de las personas encuestadas creen que la minga conduce a procesos mancomunados de cambio y el 7%, al igual que en la pregunta anterior, ha contestado negativamente.

5. ¿Es probable que a través de la minga, en el aspecto económico se pueda generar la formulación de un plan de desarrollo regional o local?

Muy probable	26	87%
Medianamente probable	4	13%
Poco probable	0	0%
TOTAL	30	100%

5. LA MINGA EN LA GENERACION DE UN PLAN DE DESARROLLO



Fuente: esta investigación.

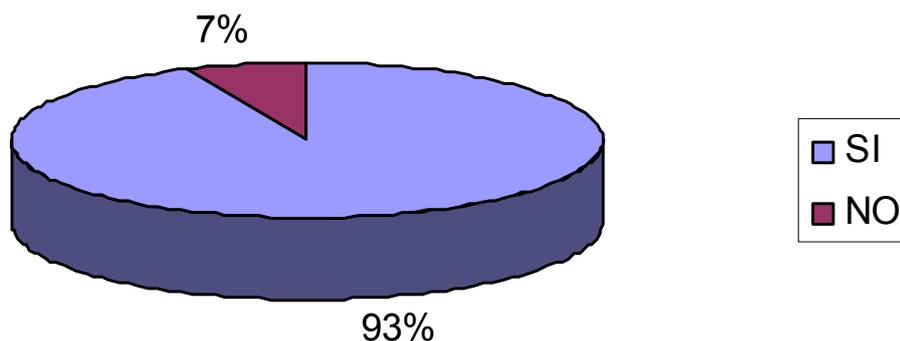
INTERPRETACION

El 87% de los encuestados creen que es muy probable que a través de la minga se pueda generar la formulación de un plan de desarrollo, evidentemente a los seres humanos les gusta participar en actividades que competen a todos, el 13%, han contestado que es medianamente probable, no hubo quien crea que sea poco probable.

6. ¿Puede la minga aportar a la propuesta de un modelo de economía solidaria (comunitaria)?

SI	28	93%
NO	2	7%
TOTAL	30	100%

6. LA MINGA EN UN MODELO DE ECONOMÍA SOLIDARIA (COMUNITARIA)



Fuente: esta investigación.

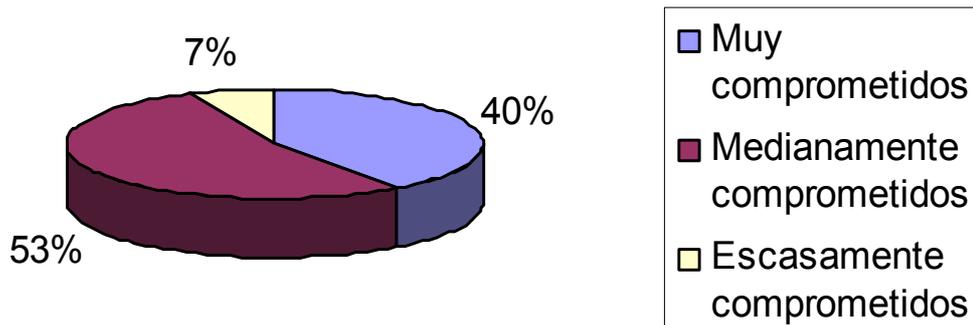
INTERPRETACION

El 93% de las personas encuestadas creen que la minga puede aportar a la propuesta de un modelo de economía solidaria (comunitaria), el 7% restante ha contestado negativamente.

7. ¿Qué tan comprometidos cree usted que están los entes gubernamentales con la promoción y desarrollo de las mingas?

Muy comprometidos	12	40%
Medianamente comprometidos	16	53%
Escasamente comprometidos	2	7%
TOTAL	30	100%

7. EL GOBIERNO Y SU COMPROMISO CON LA PROMOCIÓN Y DESARROLLO DE LAS MINGAS



Fuente: esta investigación.

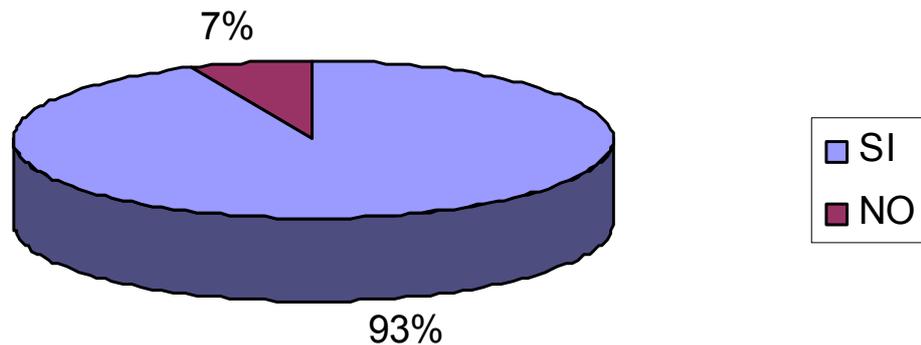
INTERPRETACION

El 40% de los encuestados creen que el gobierno está muy comprometido con la promoción y desarrollo de las mingas, el 53%, han respondido que los entes gubernamentales están medianamente comprometidos y el 7% creen que están escasamente comprometidos.

8. ¿Cree posible llegar a valorar a la minga como patrimonio gerencial de autogestión y desarrollo?

SI	28	93%
NO	2	7%
TOTAL	30	100%

8. LA MINGA COMO PATRIMONIO GERENCIAL DE AUTOESTION Y DESARROLLO



Fuente: esta investigación.

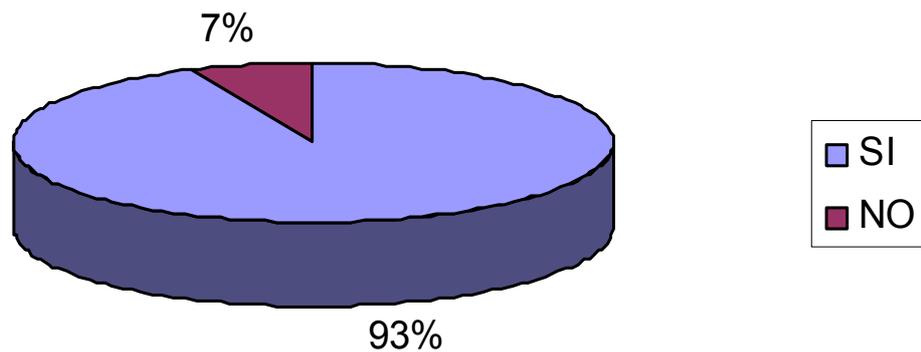
INTERPRETACION

El 93% de las personas encuestadas creen que la minga puede llegar a valorarse como patrimonio gerencial de autogestión y desarrollo, el 7% restante ha contestado que no.

9. ¿Cree usted que las organizaciones y/o empresas nariñenses estarían dispuestas a instaurar la minga como un modelo efectivo para sus procesos internos?

SI	28	93%
NO	2	7%
TOTAL	30	100%

9. LA MINGA COMO MODELO NARIÑENSE EFECTIVO PARA PROCESOS INTERNOS



Fuente: esta investigación.

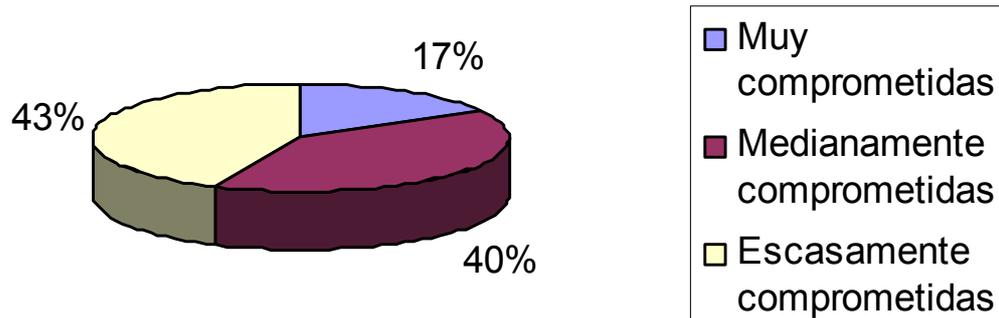
INTERPRETACION

El 93% de las personas encuestadas creen que las organizaciones y/o empresas nariñenses estarían dispuestas a instaurar la minga como un modelo efectivo para sus procesos internos, el 7% restante manifiesta que no.

10. ¿Qué tan comprometidas están las instituciones académicas y/o universitarias con la promoción y fortalecimiento de la minga en las comunidades?

Muy comprometidas	5	17%
Medianamente comprometidas	12	40%
Escasamente comprometidas	13	43%
TOTAL	30	100%

10. COMPROMISO DE LAS INSTITUCIONES ACADÉMICAS CON LA PROMOCION Y FORTALECIMIENTO DE LA MINGA



Fuente: esta investigación.

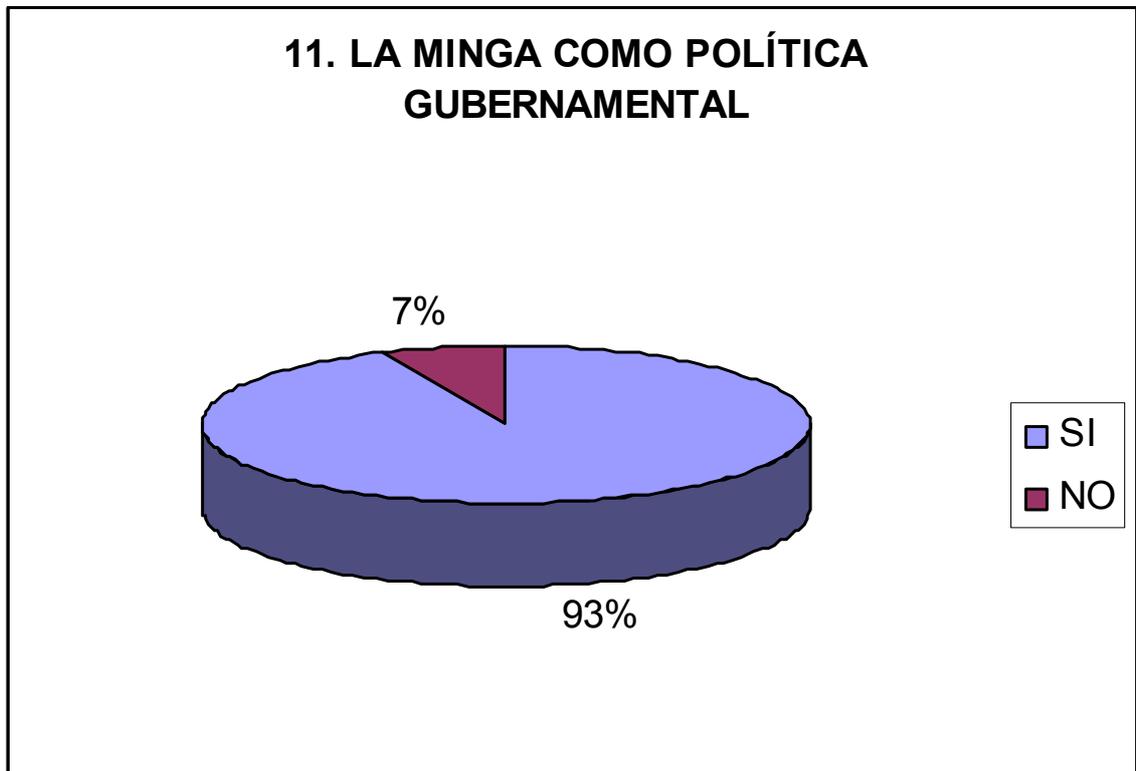
INTERPRETACION

El 17% de los encuestados creen que las instituciones académicas y/o universitarias están muy comprometidas con la promoción y fortalecimiento de la minga en las comunidades, el 40% manifiestan que están medianamente comprometidas y una mayoría del 43% dicen que las mencionadas instituciones están escasamente comprometidas.

11. ¿Puede la minga llegar a constituirse en una política gubernamental?

SI	28	93%
NO	2	7%
TOTAL	30	100%

11. LA MINGA COMO POLÍTICA GUBERNAMENTAL



Fuente: esta investigación.

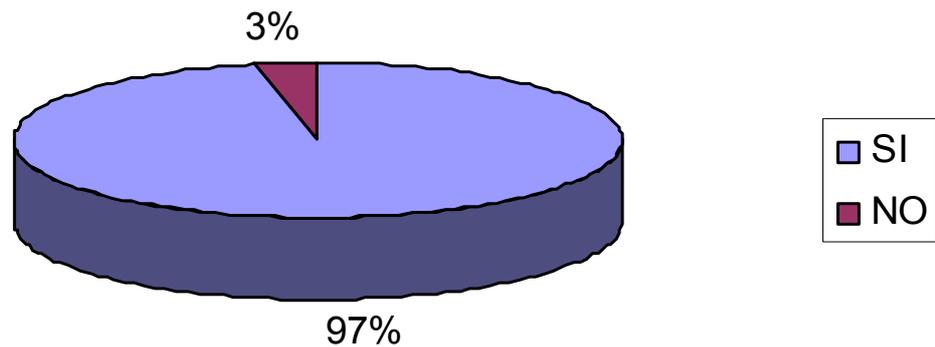
INTERPRETACION

El 93% de las personas encuestadas creen que la minga puede llegar a constituirse en una política gubernamental, el 7% restante manifiesta que no.

12. ¿Cree usted que a través de la minga se puede contribuir a superar las desigualdades sociales generadas por el modelo capitalista?

SI	29	97%
NO	1	3%
TOTAL	30	100%

12. LA MINGA CONTRA LAS DESIGUALDADES SOCIALES



Fuente: esta investigación.

INTERPRETACION

El 97% de las personas encuestadas creen que a través de la minga se puede contribuir a superar las desigualdades sociales generadas por el modelo capitalista, el 3% restante manifiesta que no.

9. CONCLUSIONES

La minga se presenta como un modelo efectivo de trabajo comunitario que puede incursionar dentro de los planteamientos de una gerencia social que enfrenta grandes retos, donde los más relevantes son los procesos de gestión desde la comunidad, con la comunidad y para la comunidad en el que el logro de objetivos se puede dar a través de una estructura de valores culturales que están integralmente relacionados con algunas habilidades gerenciales como son: la convicción, el compromiso, el esfuerzo del colectivo que permite, transmite y mantiene la posibilidad de una transformación acorde al momento actual y a la visión colectiva.

Para que exista un verdadero progreso colectivo es fundamental repensar la pertinencia de las políticas sociales, planteando alternativas sugerentes desde lo regional y es aquí donde es necesario y relevante hablar de la minga puesto que es el fiel reflejo de la solidaridad y trabajo comunitario en donde se observa una verdadera participación, esfuerzo colectivo y compromiso de las comunidades para gestionar sus propios procesos de desarrollo en los que se encuentran inmersos aspectos sociales, culturales, económicos los cuales se constituyen en modelos de gestión y en una herramienta eficaz para aliviar los efectos de las desigualdades sociales, en un entorno tan cambiante.

Los nuevos tiempos extienden un llamado al reconocimiento de lo cultural, lo ambiental, lo económico y lo político los cuales deberán reconocerse como elementos integrales que no pueden ir desligados de la gobernabilidad ni del estado puesto que son elementos que están en continuo crecimiento y constituyen una realidad única y necesaria para poder enfrentar colectivamente los retos que el mundo ofrece, y es aquí como la minga manifiesta su fuerza y vigencia en la medida en que se reconoce y valora su significación ancestral permitiendo convocar y aunar objetivos desde un rito social.

El gerente social requiere de mecanismos y escenarios en los que deberá mediar en el tema de la participación de tal forma que se eviten desviaciones respecto a los objetivos que tiene cada comunidad, ya que ellos son los que intervienen en el diseño de las políticas, en la formulación de planes y posteriormente en la ejecución y el seguimiento de los mismos; de tal forma que dichos sujetos serán los receptores de los resultados, los cuales les llevarán a construir alternativas de un futuro mejor para las nuevas generaciones, futuro que se gesta con la participación del pueblo que es el espacio estratégico para el desarrollo de un país y por que no decirlo del mundo entero.

BIBLIOGRAFIA

ACOSTA, Puertas Jaime. Cultura y desarrollo y la construcción endógena de futuro. En Cultura y Carnaval. Ed. Unariño, Fondo Mixto de cultura, Banco de la República, Ministerio de Cultura. 2000. p.127

ELIADE, Mircea. Imágenes y símbolos. Ensayos sobre el imaginario mítico – religioso. Madrid. Taurus 1965. p. 187.

ESQUIVEL, Corella, Freddy. Gerencia social: un análisis crítico desde el trabajo social. Espacio Editorial Buenos Aires.2005. p.27.

FUENTES, Luis Fernando: La construcción de una propuesta: Una psicología de la comunicación comunitaria. UNISUR Santa fé de Bogotá 1996.

GRANDA Oswaldo. Arte

GRYNSPAN M Rebeca. Los nuevos (¿Viejos?) retos de la política social.

HEIDEGGER, Martín. Tomado de Caminos del habla. Un diálogo acerca del habla. Barcelona: Lumen 1986. p. 112.

KLIKSBERG Bernardo. Hacia una Gerencia Social Eficiente. 1994.

MAMIAN G. Doumer. Los Pastos. Ediciones Udenar. 1997. p 101

Memorias Universidad Santo Tomas. Diciembre 2001.

MONTENEGRO PÉREZ, Luís Manuel. Viaje a lomo de mula hacia el paleolítico. Encuentro Etnoliteratura 2000. Material Multicopiado. p. 11.

MUÑOZ HERNANDEZ, María Victoria. La gerencia social: Una propuesta de desarrollo. Universidad de la Salle, Bogotá, 1996.

MUTIS, Andrés. En busca de la confianza perdida. Foro: Una propuesta para el desarrollo de las comunidades, Cartagena, 1998.

NARVAÉZ Guillermo. La Economía solidaria opción de desarrollo. Universidad de Nariño Ceilat 2008.

PUTNAM, Robert. "Making Democracy Work". Princeton University Press, New Jersey.

SEN, Amrtya. Capital humano y capacidad humana, cuadernos de economía, V. XVII, N. 29. Bogotá, 1998.

WEINSTEIN José. Notas sobre gerencia social innovadora y participación comunitaria.

ZIMMERMAN, M. (2000). Empowerment Theory: Psychological, Organizational and Community Levels of Analysis. En Rapaport, J. & Seidman (Eds.) *Handbook of Community Psychology*. New York, NY: Kluwer. 43 – 63.

ANEXOS

ANEXO A

FORMATO ENTREVISTA

Se propone además cuatro entrevistas afianzando de una manera abierta, integral y complementaria a la encuesta planteada, las visiones en referencia a la Minga, desde la perspectiva de cuatro representantes potenciales de los siguientes sectores,

1. ¿En alguna oportunidad usted ha participado en la minga comunitaria?
2. ¿Cree usted que a través de la minga se podría hacer logros importantes para bien de la comunidad?
3. ¿Es probable que a través de la minga en el aspecto económico se pueda generar la formulación de un plan de desarrollo regional o local?
4. ¿Puede la minga aportar a la propuesta de un modelo de economía solidaria comunitaria?
5. ¿Cree usted que los entes gubernamentales están comprometidos con la promoción y desarrollo de las mingas?
6. ¿Cree usted que es posible que el gobierno valore a la minga como un patrimonio gerencial de autogestión y desarrollo?
7. ¿Cree usted que las organizaciones y / o empresas nariñenses estarían dispuestas a instaurar la minga como un modelo efectivo para sus procesos internos?
8. ¿Qué tan comprometidas están las instituciones académicas y /o universitarias con la promoción y fortalecimiento de la minga en las comunidades?
9. ¿Cómo cree usted que se puedan romper los paradigmas para que así la gente participe activamente?
10. ¿Puede la minga llegar a constituirse en una política gubernamental?
11. ¿Cree usted que la minga contribuya a superar las desigualdades sociales generadas por el modelo capitalista y la burocracia imperante?

ANEXO B
ENCUESTA EN REFERENCIA A LA MINGA

1. ¿Conoce usted la práctica de la minga?
Si No

2. ¿Ha participado en alguna oportunidad en alguna minga comunitaria?
Si No

3. ¿Cree usted que la minga es efectiva para el logro de objetivos comunes?
Si No

¿Por qué?-----

4. ¿Es posible que la minga conduzca a procesos mancomunados de cambio?
Si No

5. ¿Es probable que la minga aporte a la formulación de un plan de desarrollo Regional o local?

Muy probable Medianamente probable Poco probable

6. ¿Puede la minga aportar a la propuesta de un modelo de economía solidaria (comunitaria)?
Si No

¿Por qué?-----

7. ¿Qué tan comprometido cree Ud. que están los entes gubernamentales con la promoción y desarrollo de las mingas?

Muy comprometidos Medianamente comprometidos
Escasamente comprometidos

8. ¿Cree posible llegar a valora a la minga como un patrimonio gerencial de autogestión?
Si No

¿Por qué? -----

9. ¿Cree usted que las organizaciones y/o empresas Nariñenses estarían dispuestas a instaurar la minga como un modelo efectivo para sus procesos internos?
Si No

¿Por qué? -----

10. ¿Qué tan comprometida están las Instituciones Académicas y/o universitarias con la promoción y fortalecimiento de la minga en las comunidades?

Muy comprometidas Medianamente comprometidas
Escasamente Comprometida

11. ¿Puede la minga llega a constituirse en una política gubernamental?

Si No

ANEXO C
ENTREVISTA
Dr. EDGAR MORA GÓMEZ
DIRECTOR INSTITUTO AGUSTIN CODAZZI 2009

Actor que representa al Estado.

Quien en el momento está realizando un estudio de la minga dentro de la economía solidaria y el derecho solidario, a la vez también afirma que es muy poco el material que hay sobre estudios que se han hecho sobre este tema tan importante.

1. ¿En alguna oportunidad usted ha participado en la minga comunitaria?

Rta/ Si he participado en las mingas de los cabildos de Túquerres y de Ipiales, con una investigación que ejecutamos, en donde percibimos los comportamientos de los actores y como se hace todo el reconocimiento para la convocatoria de la minga.

2. ¿Cree usted que a través de la minga se podría hacer logros importantes para bien de la comunidad?

Rta/ Lo que se debería entender aquí es que minga es un concepto de cosmovisión, es una forma de vida, es un estilo de vida de las personas ancestrales nuestras, realmente de los Pastos y los Quillasingas y que la minga solamente va a conseguir ese concepto en Bolivia, Perú, Ecuador y en el sur de Colombia. La minga como tal significa solidaridad donde se trabaja por mí y luego se trabaja por los otros. En este concepto se han logrado cantidad de cosas para beneficio de las comunidades ancestrales y campesinas y últimamente para beneficio de las comunidades urbanas en el municipio de Pasto.

3. ¿Es probable que a través de la minga en el aspecto económico se pueda generar la formulación de un plan de desarrollo regional o local?

Rta/ Cuando uno mira minga para hacer obras de construcción, o minga para hacer enteje de vivienda, o minga de cultivos que hay, o minga de generar escuelas, las iglesias, la recuperación de las vías, las mingas de cosecha o inclusive las mingas de pensamiento para formular un plan de desarrollo, claro que es posible, ya que la minga va a permitir que todos los autores que hacen parte de esa comunidad expresen voluntariamente su pensamiento, pero algo más que eso va a actuar y ser participe llámese con su fuerza de trabajo, sus herramientas, sus

bestias, sus aperos y otros van a tener que trabajar con la alimentación, otros con la música, la danza, las oraciones. Porque minga es fiesta, minga no es solamente reunirse por reunirse hay una simbología detrás de eso y hay un amor a la tierra en la parte ambiental y un apego muy directo hacia esto. Entonces, sí se puede construir a través de la minga de pensamiento y hoy en el Estado existe una contrapartida a través de una ley de economía para los cabildos que formulen sus proyectos y les cofinancien. En otros casos los municipios hacen proyectos donde el propietario, el campesino o el residente participan con su mano de obra y el municipio le aporta la maquinaria o les contrata a ellos por jornales para que ese cincuenta por ciento que se necesite para cofinanciar los proyectos nacionales o de cooperación internacional se puedan ejecutar. Entonces considero que minga es economía solidaria y al ver este concepto puedo decir que es la manera de desarrollar un territorio o una región.

5. ¿Cree usted que los entes gubernamentales están comprometidos con la promoción y desarrollo de las mingas?

Rta/ Lo primero que habría que hacer es ampliar la ley de la economía solidaria, porque hoy no esta reconocida la minga como parte de economía solidaria y al no estar reconocida se pierden muchos aportes como capacitación, investigación y muchos recursos. Por lo tanto es el primer paso que hay que dar, lo segundo es que no hay que perder la cultura de la minga ya que se ha ido perdiendo en los campos.

En realidad, por eso el alcalde sí tiene visión de comunidad y de gestión social y ve la minga como algo bueno, esa es una persona que lo va a trabajar, ya sea con la comunidad o con los resguardos y a la vez va a fomentar el bienestar colectivo. Entonces si el alcalde no ve eso con buenos ojos, obviamente no lo va a contemplar como ayuda. Yo veo entonces que la minga sí hace parte del Estado, el cual ha ayudado a casi todos los municipios en los cuales se ha investigado sobre minga, ha participado el Estado también a través de las juntas de acción comunal, la educación, la salud y el hecho de aportar maquinaria y la contrapartida; y a veces los alcaldes que dirigen a través de los ingenieros de obra. O sea, que sí se puede y hoy en día se podría hablar como lo dice Rosetto, que la minga es una economía de los pobres como alternativa y se ha dado cuenta que ellos pueden hacer obras a veces sin el Estado, solitos autónomos o a veces en compañía con el Estado, porque hay que ayudarse, entonces sí se puede hacer esto, la limitación es saber como introducimos la minga dentro del presupuesto que es lo que se podría generar.

6. ¿Cree usted que es posible que el gobierno valore a la minga como un patrimonio gerencial de autogestión y desarrollo?

Rta/ El alcalde y el gobernador entienden que las cosas van a ser a partir de la minga, ellos lo plantean alternativamente, eso quiere decir que sí se puede. El pueblo inca planteaba siempre la solidaridad como una parte de la minga; los pueblos ancestrales nuestros tenían el concepto de prestar el brazo y terminaban con la humeada que era sacar los espíritus y terminaban con una fiesta, porque así se decía a la próxima persona: tú me ayudaste hoy y yo te ayudare y estaré disponible cuando tú lo necesites.

Esto es autogestión, es una concepción innata, entonces los gobiernos pueden ser perfectamente más participativos, más comunicativos y tienen que tener puertas abiertas para entender a la sociedad y poder priorizar sobre. Actualmente el arreglo de vías que se esta dando en el departamento de Nariño, está por esta vía: los alcaldes dan el refrigerio, el transporte pero la gente trabaja en el aseo de las vías, se está llegando en algunos de los casos a formar cooperativas que es un gran paso para la organización, y aquí también son importantes las juntas de acción comunal, porque aquí los presidentes dirigen las mingas y a veces entran a jugar un papel importante los sacerdotes, la parte médica, la banda municipal, el docente, puesto que esto es una fiesta.

Antiguamente la gente se disponía a través de una capitana que convocaba la minga a través del churo que la gente lo llamaba así y a través de esto hay una serie de fábulas; y por eso se habla de cosmovisión y es aquí donde la gente empieza a crecer. Entonces la autogestión la va a ver porque esto hace parte de las necesidades de la comunidad, ya que esta necesita buscar soluciones y eso es lo que hace la democracia y lo que hace el Estado es aprehender esa necesidad.

7. ¿Cree usted que las organizaciones y/o empresas nariñenses estarían dispuestas a instaurar la minga como un modelo efectivo para sus procesos internos?

Rta/ La minga es asociatividad, y por lo tanto debemos romper los paradigmas para asociarnos para algo positivo y este hecho hace que ya haya algo grande, lo que se necesita es que la empresa también se vincule con unos precios más baratos, vincule a estas personas a los procesos empresariales, se vincule a formar ya sean asociaciones como sindicatos; una conformación de antenas estratégicas de las que se habla en Europa, una sombrilla empresarial, una canasta de varios empresarios; a eso se debe llegar.

Por eso miro que en Nariño se a avanzado mucho, porque anteriormente no se tenía fondo de garantías y ahora ya hay la incubadora de empresas, hay más presencia gremial, hay capital semilla; entonces todo esto es necesario transferirlo para que la minga sea algo rentable y no sea solamente de subsistencia y que

sea algo que se pueda vender, así como las mingas comunitarias de cosecha o unas mingas que trabajen en la agricultura o en la ganadería, se va a poder en cierta manera, fijar los precios de oferta o de compra de insumos, entonces sí se puede, por eso hay que avanzar de una minga que es netamente solidaria, casi de beneficio comunal, ahora agregarle algo “rentabilidad” para que permanezca en el tiempo y en el espacio.

8. ¿Que tan comprometidas están las instituciones académicas y /o universitarias con la promoción y fortalecimiento de la minga en las comunidades?

Rta. Aquí hay un gran divorcio entre la realidad, vemos como el profesional campesino se ha profesionalizado y eso es un gran avance, puesto que sabe de muchos temas y esto es muy bueno, porque en las mingas de pensamiento va a ver no solamente una retroalimentación del concepto del modus vivendi, sino también del derecho mayor de costumbres y tradiciones que es una amalgama interesante, pero lo ideal sería crear una cátedra minga, puesto que veo con preocupación que el mundo a los jóvenes ya no les llama la atención, la gente ve con preocupación de que a las mingas ya no asiste la persona a la que se le llama, sino que ésta más bien decide pagarle a un jornalero el cual se hace participe y eso no es lo que se busca . Por eso digo que existe un divorcio porque se la ha dejado académicamente.

Otra cosa que veo en las universidades es que esta carece de investigaciones de la minga, es algo así como tradición oral, porque se cuenta pero cuando se va a estudios ello no lo hay. Cuando también se mira en los programas de proyección social de las universidades nunca se las ve que participan a través de sus estudiantes y hay que recordar que es necesario observar para poder construir, entonces nos estamos metiendo en un sistema más capitalista y es fundamental y necesario trabajar dentro del pensum, llámese prácticas para hacer estudios de la minga a través de las investigaciones mediante prácticas donde se pueda fomentar la participación de los académicos; lo cual es muy preocupante y propio de nuestra región.

9. ¿Cómo cree usted que se puedan romper los paradigmas para que así la gente participe activamente?

Rta/ La necesidad hace vencer el ego, el orgullo y se debe saber que la minga es un beneficio comunal, esto ha sido la brecha más grande que se ha encontrado puesto que antes éramos todos, en cambio ahora decimos esto es mío por eso hay que priorizar lo particular a lo general. Aquí necesitamos construir y hay que recordar que Pasto no era así, porque la gente era unida, trabajaba y se protegía, y ahora hay un refrán que dice perro come perro y pastuso come pastuso, por eso

se necesita reconstruir esa visión de la gente, esa asociatividad en donde deben ayudar los profesionales que se han encaminado por la parte social.

Por eso se habla de espíritu empresarial, por eso en la historia de Pasto en 1930 era la tercera ciudad más importante de Colombia, por las empresas que existían y el comercio que existía y el alto gobierno; lastimosamente esto se perdió. Así que somos fuente de recursos agro-activas, en esta parte habría que trabajar en las próximas generaciones para que sepan esta parte y creo que a la minga el gobierno le dé dentro de la reglamentación nacional una participación de recursos, porque sino ya no va a ser auto-sostenible.

10. ¿Cree usted que la minga contribuya a superar las desigualdades sociales generadas por el modelo capitalista y la burocracia imperante?

Rta/. La economía solidaria es un modelo alternativo y Rosetto habla sobre el hecho de que ésta es un modelo capitalista, por lo tanto soy proclive a decir que sí se puede, por lo tanto la minga es parte de economía solidaria y por lo tanto ha logrado entrar e introducir los mercados y bastantes a través de las cooperativas, fondos de empleados, cajas de compensación; y hay muchas gamas donde la gente es muy fuerte en educación, en salud, en capacitación, en viviendas; lo que pasa es que hoy en nuestra cultura se ha visto los mingueros, campesinos que vemos con botas, ruana, su cachucha, su machete, su azadón; por eso digo que hablar de la minga empresarial es un poquito más de competir, que nosotros protegemos toda un área cultivable o ganadera y por lo tanto si es rentable, se debe mantener y por lo tanto si se convierte en una alternativa de solución.

Ahora bien, cuando un pueblo o un dirigente no introduce en sus planes de gobierno de administración a la comunidad, no solamente que se convierte en la teorización de una realidad que ni es, sino que va a fracasar, porque la gente no concuerda el discurso político con el discurso social y va a ver una rebelión de la gente, ahí debemos de cuidarnos, si la gente quiere hay que hacerlo pero hay que sensibilizarlos, hay que socializarlos, como le digo, hay que preparar el terreno. Recientemente me contaron que en Buesaquillo va a ver una minga de mantenimiento de vías, está también programada en Genoy. Otro tipo de mingas, porque el gobierno departamental y municipal así lo concibe y se puede hacer y creo que debemos hacerlo, pero veo yo con preocupación esa perdida, ese desinterés, y si el Estado no mete sus fichas a coadyuvar; esta parte es posible que al pasar el tiempo se ira perdiendo esto.

Hay que recordar que antes había una minga de alabar a Dios y la gente ahora se sorprende y hoy también existe una minga de protesta, que ahora son las marchas comunales, ahora hay el resguardo indígena, el gobernador indígena, los regidores; donde se imponen castigos a quienes se salen de esas normas, esto es algo comunal, esto es como un rito y la gente debe asumirlo de esa manera como

algo colectivo más no individual, y éste es un concepto que habría que rescatar porque hay actores que hablan del cooperativismo; que se originó en Europa mientras que en Latinoamérica se hablaba de la minga; por lo tanto es un estilo de vida y yo he visto hoy en día que hay un poquito de recelo del indígena, del campesino, para que se le meta en ese proceso y es porque se ha sentido manoseado, que ha sido utilizado para buscar fondos de cooperación internacional pero que no les llega a ellos, porque el intermediario se aprovecha de ese tipo de cosas, entonces aquí juega el indígena a dos cosas cuando le conviene la ley juega el solo, cuando no le conviene es indígena; eso es una cosa que la hemos dañado a esa persona y se ha perdido el conocimiento pleno de sus tradiciones.

ANEXO D
ENTREVISTA
TAITA CAMILO Y ALGUACIL IVÁN
GOBERNADOR INDIGENA EL ENCANO 2009

1. ¿Qué opinión tiene usted de la minga comunitaria?

Rta/. Haber.. hay que saber que la minga ha sido una tradición ancestral, enseñanza de los abuelos para los trabajos de la comunidad, siempre que había reuniones, siempre que había situaciones de encuentros con los abuelos, utilizaban la minga para un trabajo colectivo de beneficio de la comunidad. Esa ha sido como la tradición que nosotros acá en el cabildo Quillasinga hemos seguido teniendo y seguiremos manteniendo siempre, porque la minga representa el esfuerzo de todos los cabildantes de acá, de nuestra tierra.

2. ¿Cree usted que la minga es efectiva para el logro de objetivos comunes?

Rta/. Sí es efectiva, porque aquí esta casa cultural en donde nos encontramos en este momento ha sido el producto de un trabajo colectivo de esa minga, de ese pensamiento, nosotros aquí en esta casa cultural siempre hablamos de la minga de pensamiento, ya que aquí organizamos las ideas para un determinado trabajo y las actividades, y hacemos la minga de trabajo para realizar estas actividades y así es como se hacen grandes cosas y lo hemos hecho los indígenas de la comunidad quillasinga refugio del sol .

3. ¿Cree usted que a través de la minga en el aspecto económico se pueda generar la formulación de un plan de desarrollo regional o local?

Rta/. Creo que sí, porque la minga ha ganado muchos espacios y sigue ganando muchos espacios y es importante, porque empezamos a mirar las necesidades como ya lo dije anteriormente cuando hable de la minga de pensamiento, porque ésta nos permite ver esas necesidades básicas que nosotros tenemos aquí y de acuerdo a eso empezar a formular trabajos, empezar a formular tareas donde podamos todos y cada uno sacarlas adelante.

4. ¿Puede la minga aportar a la propuesta de un modelo de economía solidaria comunitaria?

Rta/. La minga esta dispuesta para todo tipo de actividad, no es limitada. La minga accede a todo espacio porque la minga es la reunión de la gente y cuando la gente se organiza, digamos todo es posible, una economía solidaria, un plan de desarrollo, un trabajo comunitario como lo es el arreglar unas charcas, un camino

una fiesta quillasinga; porque la minga es la base principal de una actividad para nosotros y de ahí parte la organización de la comunidad.

5. ¿Qué tan comprometidos cree usted. Que están los entes gubernamentales con la promoción y desarrollo de las mingas?

Rta/. Pues ha sido muy pobre, verdaderamente la minga la organizamos dentro de la comunidad, no hemos tenido vinculación de las actividades estatales; talvez porque la minga es un poco más apegada a lo tradicional pero se utiliza desde la parte estatal para organizar a las comunidades, pero no se ha dado verdaderamente un vinculo estrecho con esas instituciones. La minga es más interna y se maneja un poco más desde el pensamiento indígena, se debe también tener en cuenta, claro está, de que la minga ya se esta utilizando en la parte estatal, por ejemplo cuando hacen trabajos a nivel de municipio también.

6 .¿Por qué cree usted que hay poco liderazgo?

Rta/. La minga ha sido y sigue siendo un pilar importante, sino que ya en este mundo globalizado la palabra minga ya no se la esta utilizando, podrán utilizarse otro tipo de formas de organización que el Estado o las instituciones les han dado nombres pero como minga no se ha utilizado.

7. ¿Cree usted que a la minga se la pueda llegar a valorar como un patrimonio gerencial de autogestión y desarrollo?

Rta/. Ese sería un objetivo importante, de que la minga se valore como esa fuerza de organización y desarrollo entre comillas, no porque nosotros los indígenas tenemos otros conceptos pero es importante que se valoren dentro de la institucionalidad y hay que hacer hincapié, de que esa es una palabra y una organización de lo que es el sur de Colombia y seria importante de que se utilice esa fuerza para unir a la ciudadanía.

8. ¿Cree usted que las organizaciones o empresas nariñenses estarían dispuestas a instaurar la minga como un modelo efectivo para sus procesos internos?

Rta/. Nosotros no estamos constituidos como empresa, desde mi punto de vista esto seria bueno, es importante de que ellos miren este tipo de trabajo para hacerlo parte de sus organizaciones. En este momento nosotros tenemos organización de minga de jóvenes, organización de minga de unidades productivas, organización de mingas de grupo piscícola, organización de minga de los abuelos, parte interna que ha sido utilizada para la organización.

9. ¿Que tan comprometidas están las instituciones académicas o universitarias con la promoción y fortalecimiento de la minga en las comunidades?

Rta/. No están comprometidas, porque les falta más compromiso y conocimiento, a veces uno, digamos, viene a la cocha y sólo se piensa que es un lago, una laguna sagrada, pero no saben que dentro de la cocha esta la laguna sagrada. Dentro de la cocha existimos una cultura con unos pensamientos, con una cosmovisión, con unas costumbres y unos usos y entre ellos esta la minga y a veces también ha sido el desconocimiento y también acá a la comunidad, que nos ha faltado como proyectarnos y promocionar la parte cultural que tenemos; para que así ellos también nos conozcan y de pronto de ahí empezar a entrelazar esos lazos de comunicación.

10. ¿Puede la minga llegar a constituirse en una política gubernamental?

Rta/. Sí, pero creo que para esto se tendrían que ganar muchos espacios, pero hay que saber de que nada es imposible, a mi me parece de que la minga es un trabajo de importancia colectiva y de aquí se parte para que podamos acceder a esos espacios institucionales, todo dependerá de la organización que tenga el Estado y las instituciones, de mirar a estos procesos como parte fundamental de la organización.

11. ¿Cree usted que la minga contribuya a superar las desigualdades sociales generadas por el modelo capitalista y la burocracia imperante?

Rta/. A futuro si podría ser posible, pero en este momento la minga es como más parte de la tradición de las comunidades indígenas y campesinas, pero no han ganado ese espacio que se debería tener; porque sólo se habla de minga en la parte rural y en la indígena, pero no se podría descartar dicha posibilidad.

ANEXO E
ENTREVISTA
Dra. LIDIA MUÑOZ C.
DIRECTORA ACADEMIA DE HISTORIA UNIVERSIDAD DE NARIÑO 2009

Actor del Sector Académico.

1. ¿En alguna oportunidad ha participado de la minga comunitaria?

Rta/. La he practicado desde el punto de vista intelectual, la hemos practicado desde la pedagogía como un instrumento para el conocimiento y el proceso investigativo, pero he participado en mingas comunitarias tal como la cultura las trae en la sección del manzano, en el municipio de Taminango; el cual ha constituido una de las experiencias más interesantes, esto se hizo con un grupo de estudiantes de la Universidad Mariana en el área de sociología, y en la aplicación de la teoría asistí a la comunidad para unas encuestas en donde aprendí, participé y miré como pudimos levantarle un rancho a una persona muy pobre que en verdad necesitaba de la ayuda de todos para tener donde vivir junto a su familia y también poder tener parte de sus animalitos; aquí la comunidad se dedicaba los domingos a trabajar; entonces ésta es una de las experiencias más vivas que se tiene ya que en la minga como su filosofía horizontal lo tiene, participaban todos y hasta los niños y los ancianos cumplían distintas tareas para así poder cumplir el objetivo que era lo que se buscaba.

2. ¿Cree usted que la minga es efectiva para el logro de objetivos comunes?

Rta/. Por supuesto, porque es la unión de esfuerzos de los miembros de la comunidad en forma gratuita, ayuda mutua, expresión de la solidaridad, para conseguir el objetivo común.

3. ¿Es posible que la minga conduzca a procesos mancomunados de cambio?

Rta/. Claro que sí, porque ese es su objetivo, los resultados de la minga siempre van a producir cambios dentro de ese entorno.

4. ¿Es probable que a través de la minga en el aspecto económico se pueda generar la formulación de un plan de desarrollo regional o local?

Rta/. Por supuesto, porque la minga constituye una estructura de orden económico por ser productiva puede generar cambios en este campo y debe tenerse en cuenta, porque su herencia es de tipo etno-cultural o sea de la propia cultura y

esto nos permite vislumbrar sus múltiples cualidades, porque a la vez que permite el asocio de las personas bajo la dinámica de la cooperación, solidaridad, la ayuda mutua nos permite una producción a la vez que beneficia a todos en común y para el desarrollo debe tenerse en cuenta porque son prácticas de base de esfuerzos mancomunados.

5. ¿Puede la minga aportar a la propuesta de un modelo de economía solidaria (comunitaria)?

Rta/. Por supuesto, y el doctor Edgar Mora es uno de los investigadores que está trabajando ese aspecto, precisamente para la propuesta de la minga y él está sustentando a lo largo de toda su investigación como se puede llegar a proponerse como parte de la economía solidaria.

6. ¿Qué tan comprometidos cree usted que están los entes gubernamentales con la promoción y desarrollo de las mingas?

Rta/. Claro que si, ellos están comprometidos porque saben que es la única práctica ancestral y esta también ha estado vinculada a lo largo de toda la historia del departamento.

7. ¿Cree posible llegar a valorar a la minga como un patrimonio gerencial de autogestión y desarrollo?

Rta/. Claro que si, porque esta es la única forma de abrir puertas para generar mayor desarrollo.

8. ¿Cree usted que las organizaciones o empresas nariñenses estarían dispuestas a instaurar la minga como un modelo efectivo para sus procesos internos?

Rta/. Por supuesto, porque esto ayudaría enormemente a que los grupos se unan y así puedan mejorar en su propio bienestar, siendo más solidarios y venciendo en parte sus egoísmos.

9. ¿Qué tan comprometidas están las instituciones académicas y/o universitarias con la promoción y fortalecimiento de la minga en las comunidades?

Rta/. La pregunta es en general y yo no puedo constatar eso, más bien le podría decir de lo que yo conozco. En cuanto a las tesis que se han realizado en este campo y más que nada la academia, la universidad se tiene que preocupar por activar precisamente todo proceso en el caso de la asociación de desarrollo campesino, desde los años más precisamente noventa, ya por liderazgo de doña Irma de López, ella creo que es la que empieza para aplicar la minga investigativa o sea para la sección agrícola del área del Encano, esa es una práctica muy importante porque ella recoge la forma ancestral para aplicarla halla en la

investigación, en este campo, eso es como un liderazgo que se maneja a partir del reconocimiento de la minga. Y nosotros como academia a partir de la cátedra Nariño desde el 2004 se incorporó lo que se llama la minga investigativa, que es una estrategia de la cátedra Nariño que para que en lugar de trabajo en grupo o en binas, común y corriente en los colegios se empiece a organizar mingas y eso se hizo las prácticas y las replicas con los educadores que asistieron al seminario Nariño, historia cultura, y son en las aulas y en el corazón este seminario taller incluyo la práctica de las mingas, de propuestas que tienen todo lo de filosofía para desarrollar la investigación a través de ésta estrategia que es de nuestra propia cultura. También hubo un llamado de atención por parte del Ministerio de Educación para que se pueda partir de las propias prácticas ancestrales para aplicarlas a la pedagogía.

10. ¿Puede la minga llegar a constituirse en una política gubernamental?

Rta/. Por supuesto, porque a lo que apunta es al desarrollo sostenido, o sea que la minga tiene que reavivarse como un fuego que ha sido nuestro de orden comunitario, que soporte como el nuevo desarrollo y se pueda sentar las bases que generan convivencia, armonía y solidaridad, pero para que esto se dé se necesita voluntad política, porque esto necesita de estimulación en cada una de las comunidades.

11. ¿Cree usted que la minga contribuya a superar las desigualdades sociales generadas por el modelo capitalista y la burocracia imperante?

Rta/. Claro que sí, porque la minga es unión y ha nacido de nuestra propia comunidad, por eso es un acierto de la cultura, de considerarnos juntos para aportar esfuerzos, para un objetivo común, donde aquí no existen los premios de competencia, el único premio es el producto que sería beneficiar a una familia o a todo el pueblo que lo necesita, de ahí que su máxima filosofía tiene su recompensa en lo de la reciprocidad, que no hay una retribución económica sino que la retribución es social o en el desarrollo; por eso considero que esa es su principal fortaleza, cualidad o ganancia.

ANEXO F
ENTREVISTA
Dr. RAÚL QUIJANO
CATEDRÁTICO UNIVERSIDAD DE NARIÑO 2009

Desde su experiencia como docente.

1. ¿Qué valoración le merece la práctica cultural de la Minga en el contexto Nariñense?

Rta./ La minga históricamente ha servido como parte esencial del desarrollo del hombre, es entendida desde la perspectiva de Sergio Boseli como capital social y empresarial donde se involucra lo simbólico. La minga tiene mucho que ver con las labores que el estado no ha podido atender directamente con la población. La minga es un instrumento de planeación la cual se hace visible mediante el cabildo abierto. Filosóficamente e instrumentalmente es una forma de pensar y actuar el pueblo.

La minga para los indígenas ha sido un instrumento tradicional donde se han podido consolidar las formas autóctonas y tradicionales, en la cual la ayuda mutua del pueblo se hace visible mediante un proyecto más sentido y en donde la gerencia social se constituye como una herramienta esencial en los procesos de desarrollo.

2. ¿Qué elementos gerenciales puede identificarse en la práctica de la Minga que puedan a su vez constituirse en aportes para una gerencia social?

Rta./ En la minga se manifiestan todos los componentes culturales y de expresión asociativa, la minga para la gerencia social es un mecanismo de desarrollo donde se propicia una buena gestión, planeación, ejecución y evaluación de tal forma que conlleve a construir un pensamiento latinoamericano.

3. Cree Ud. posible desarrollar una estrategia de promoción de la Minga como una práctica cultural válida dentro de la Gerencia Social? Si no ¿Por qué? ¿Cómo promocionarla?

Rta./ Sí, porque nuestros indígenas siempre han expresado su pensamiento de una forma más tangible, más real, dentro del contexto histórico donde la economía solidaria se hace presente en el territorio luego de los años 50. Posteriormente se armoniza este instrumento con la gerencia social donde la sinergia está presente en el desarrollo continuo y se rompen paradigmas ancestrales, para renovar nuestro propio pensamiento, postulando de esta manera un desarrollo donde se da cabida al trabajo asociado y no se lo desconozca.

4. ¿Qué elemento puede añadirse o fortalecerse en la práctica de la Minga para que se pueda constituir en una herramienta que propenda por el mejoramiento de las condiciones de vida?

Rta./ Más que la acción que todo individuo pueda tener, es la forma de pensar del pueblo que reclama ser respetado y tener unas condiciones de vida óptimas, hay que recuperar la esencia de la minga para que se haga presente el pensamiento del pueblo y así este pueda construir sus imaginarios. La minga aporta cosas interesantes a nuestro medio a lo que se da hoy en día y por eso no hay que fragmentarla, puesto que es un legado que nos ha dejado el pueblo ancestral.

ANEXO G

ENTREVISTA Dra. TERESA RISUEÑO MAYA SUBDIRECTORA CONFAMILIAR DE NARIÑO 2009

1. ¿Qué valoración le merece la Minga dentro del Contexto Cultural Nariñense

Rta/. Bien, la minga ha cimentado sus fundamentos y su permanencia en una tradición de gran importancia para nuestra región, sus aportes mas significativos se vislumbran en hechos y resultados tangibles, reflejados en la reparación y adecuación de vías, construcción de iglesias, etc, Por ello la valoración que puedo otorgar a esta figura sociocultural es muy positiva y de gran aporte para el desarrollo de nuestra región. Sin embargo creo e insisto que una minga es un adecuado ejercicio de planeación para lograr lo que se desea.

2. ¿Qué elementos gerenciales puede identificarse en la práctica de la Minga?

Rta/. Todos siempre y cuando se desarrolle adecuadamente desde sus contextos un efectivo proceso de planeación, el cual en su mayoría se da, pues se lleva a cabo desde sus realidades un análisis diagnóstico, mediante el análisis de necesidades y priorización de las mismas, así mismo se lidera y dirige al cumplimiento de unas metas. Lo gerencial en la minga combina la importancia de la participación social en las determinaciones de una corporación u organización, lo gerencial se encamina a direccionar y gestionar efectivamente al talento humano como también a los distintos tipos de recursos que en ella participan.

3. ¿Cree usted que se pueda implementar elementos propios de la práctica de la minga en el ámbito empresarial?

Rta/. Bueno la minga es un rito, una festividad cultural y creo que los procesos organizacionales deben concebírseles de la misma manera, creo que en ese caso la minga aportaría a plantear otro tipo de paradigmas reivindicando lo tradicional. Por tanto si seria posible implementar algunos momentos característicos de la minga, adecuándolos claro está al contexto de las organizaciones.

4. ¿Qué tan comprometidas se encuentran las empresas privadas con la difusión y promoción de prácticas tan importantes como ésta y otras?

Rta/. De manera evidente es probable que no mucho, pero con el paso del tiempo una valora significativamente los alcances de algunas figuras culturales en Nariño, pero sí creo que deberíamos trabajar todo tipo de empresas, tanto las pertenecientes a Nariño como las provenientes de otros sectores en fortalecer la cultura regional, pues ella la que define y participa en nuestro posicionamiento. Pero creo también que es un reto para las universidades y la educación,

establecer alianzas que hagan conscientes del verdadero valor de mecanismos como la minga dentro de una cultura y mentalidad empresarial.

5. ¿Algún aporte adicional que desee compartir respecto a la Minga?

Rta/. Puedo decir, que la minga expresa su originalidad y efectividad tanto en nuestro territorio, como en otros vecinos y también puedo expresar que la minga permite reflexionar acerca de las estrategias asumidas en nuestro rol social, teniendo en cuenta que en lo social se incluyen muchos sectores como las empresas públicas y privadas. La minga aportaría sustancialmente a la superación de la burocracia, al trabajo en equipo y al sentido de pertenencia. La minga puede ser perfectamente un modelo de un direccionamiento estratégico desde la cotidianidad, la convivencia y la cultura.

ANEXO H

SPOT PROMOCIONAL MINGA Y GERENCIA SOCIAL

